

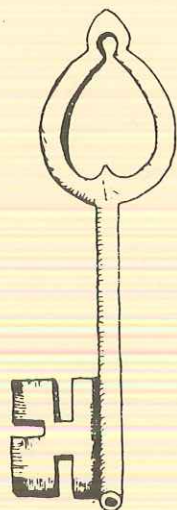
La Puerta

retorno a las fuentes tradicionales



SERIE SEGUNDA

Revista n° 28, Otoño 1987



La Puerta

RETORNO a las FUENTES
TRADICIONALES

EUGENIO FILADELFO
TRATADO DEL CIELO TERRESTRE
TEXTO INTEGRAL.



OTOÑO - 1987

Núm. 28

REVISTA TRIMESTRAL

REVISTA TRIMESTRAL

OTOÑO 1987

N° 28

"Confía en el Señor
con todo tu corazón
y no te apoyes en tu
inteligencia".

PROVERBIOS, 3-5.

"Te desvelaré una
doctrina pesada en
la balanza y te haré
conocer una ciencia
exacta".

ECLESIASTICO, 16-23.

ESPAÑA :

* Suscripción (4 números) : 1.800 Ptas.

* Formas de pago:

-Transferencia bancaria a "La Puerta", c/c.
num. 01-936.351-9 del BANCO DE VIZCAYA,
AGENCIA URBANA DIPUTACION, 337.
08009 - BARCELONA.

-Giro postal o cheque barrado a nombre de "La
Puerta", LIBRERIA SANTO DOMINGO, c/ Sant
Doménec del Call, 4 08002 - BARCELONA.

EXTRANJERO :

* ABONNEMENT (4 NUMÉROS) : 15 \$ USA.

* Payement :

-Mandat International à "La Puerta", num.
compte 01-936.351-9 de BANCO DE VIZCAYA,
AGENCIA URBANA DIPUTACION, 337.
08009 - BARCELONA.

-Virement postal à "La Puerta", LIBRERIA
SANTO DOMINGO, c/ Sant Doménec del Call, 4
08002 - BARCELONA. ESPAGNE.

© "La Puerta"

Impreso en Copistería Miracle, S.A.

BARCELONA

Depósito Legal : B.22439-80

ISSN : 0212-8462

Distribuidor en España :

LIBRERIA ARBOR SCIENTIAE

c/ Princesa n. 13, 08003 -

tel. (93)3196351 BARCELONA

S U M A R I O

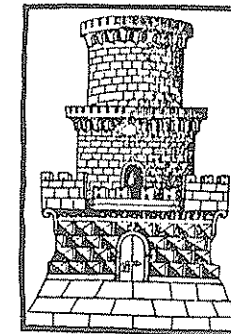
EDITORIAL

TRADICION ALQUIMICA :

Tratado del Cielo Terrestre o
Caos Celeste de los Magos y
Primera Materia de todas las cosas.

De EUGENIO FILALETEO

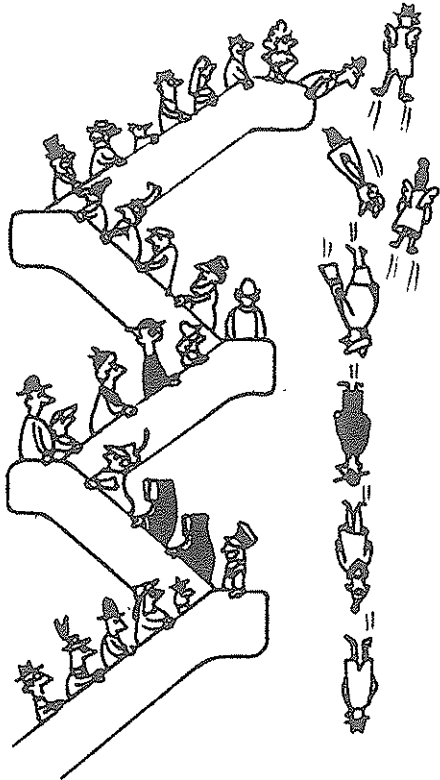
(Versión íntegra . Traducida del inglés;
introducción y notas de E.H.)



EDITORIAL

Me viene a la memoria la siguiente reflexión que he leído ultimamente en un periódico.

No nos parece que esté fuera de lugar entre nuestras páginas, ya que puede ser excelente tema de meditación para los lectores de La Puerta. Sólo se podría precisar que "el tiempo para vivir" respecto a nosotros, es "el tiempo para buscar la vida", puesto que ésta se nos escapa inexorablemente, mientras no intentemos atraparla.



El tiempo para vivir

" ¿La reducción de la edad para la jubilación acaso permitirá a más gente encontrar por fin el tiempo para vivir? El trayecto para ir a la escuela y volver, dice el alumno, las clases, los deberes, las lecciones, las comidas..., ya no tengo ni tiempo de jugar.

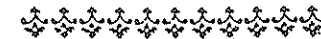
¡Que llegue pronto el día en que seré un hombre y que pueda trabajar!

El metro, el tren o el coche, mañana y tarde, dice el trabajador, las horas de convenio, las horas extras, la tele..., ya no tengo ni tiempo de dormir.

¡Ojalá llegue la jubilación, para que tenga el tiempo de vivir!

Jubilado, ya no dice nada. Y, como nunca aprendió a ocupar sus ratos de ocio, el aburrimiento pronto lo reduce al silencio definitivo : Hélo aquí muerto, desgraciadamente, antes de haber tenido el tiempo para vivir."

A fin de que nuestros queridos lectores puedan dedicarse a la búsqueda de la vida sin esperar el tiempo de la jubilación, La Puerta, siempre atenta, les ofrece a continuación, una magnífica ocasión para ocupar útilmente su ocio con este tratado integral de Eugenio Filaleteo, traducido por primera vez en castellano del texto original inglés.



EUGENIO FILALETEO
=====

TRATADO DEL CIELO TERRESTRE O
=====

CAOS CELESTE DE LOS MAGOS Y
=====

PRIMERA MATERIA DE TODAS LAS COSAS
=====

(Traducido del inglés. Introducción y notas
de E.H.)

Casi todos los Filósofos herméticos parecen haber estado preocupados por una misma cosa : confundir las huellas que dejaron en su paso terrenal.

De ellos sólo nos quedan libros que aparecen bajo nombres, que, las más de las veces, en realidad son seudónimos. Cuando queremos descubrir los autores, nos quedamos en la incertidumbre, si es que algo encontramos. Poco se preocupaban de instruir al mundo, así como de ser conocidos.

Según la hipótesis más plausible (1), Eugenio Filaleteo, que no debemos confundir con Ireneo Filaleteo que era su contemporáneo, se llamaba en realidad Thomas Vaughan; habría nacido en el año 1621 y muerto en 1665. Sin embargo, al ser los testimonios contradictorios y confusos, nada puede afirmarse a ciencia cierta. Lo que sí sabemos con certidumbre es que E. Filaleteo

todavía vivía en los años 1605-51 ya que estaba, en estos años, implicado en una dura polémica con el Doctor Henry More de Cambridge.

Al haber atacado el Doctor More dos obras de Filaleteo, publicadas aquél mismo año, los adversarios se intercambiaron los libelos que han sido conservados hasta nuestros días.

Filaleteo se muestra en ellos un polemista punzante y trata sin miramiento alguno a su adversario. Ferguson hace remarcar, refiriéndose a esta polémica, que "It is a pretty specimen of vituperation, on both sides" (a). Según él mismo, E.Filaleteo era discípulo de C.Agrippa; lo consideró su maestro y le dedicó en sus obras los elogios más entusiastas. Notemos que Agrippa murió en el año 1535; así, la filiación entre el maestro y el discípulo tuvo que hacerse a través de los libros.

Las primeras ediciones de las obras de E.Filaleteo que se han conservado, son las siguientes :

- Antroposophia Theomagica, Londres, 1650.
- Anima Magica Abscondita, Londres, 1650.
- Magia Adamica, seguido del Tratado Caelum Terrae, Londres, 1650.
- Lumen de Lumine, Londres, 1651.
- Aula Lucis, Londres, 1652.
- Euphrates or the waters of the East, Londres, 1655.

Las obras de polémica con el Doctor More son :

- The Man-Mouse taken in a trap, Londres, 1650. A lo que el doctor More contestó con:

- The second lash of Alazonomastix, Cambridge, 1651. Y Filaleteo respondió a su vez con :
- The second wash, Londres, 1651.

La edición inglesa más reciente de las obras de Filaleteo es la realizada por A.E. Waite, Londres, 1919.

Confiamos en que el poner, en esta edición, a la disposición de los buscadores, obras de auténticos Filósofos olvidados por completo hoy en día y además, prácticamente imposible de encontrar en sus ediciones originales o antiguas, constituya una ayuda.

Así, con esta lectura, quizá nos demos cuenta de que no es necesario ir a Oriente para encontrar la Sabiduría. Los antiguos maestros de nuestra propia tradición todavía pueden instruirnos y tenemos un ejemplo palpable de ello en este siglo, siempre y cuando, al considerar las obras, percibamos el pensamiento silencioso de sus corazones vivos (2). Pero no obstante, hay que reconocer que el clima del mundo actual no nos predispone mucho a este tipo de percepción. El espíritu humano se ha encaminado en una vía determinada, la del "progreso científico" que es muy distinta, tanto por sus métodos como por su objetivo, del sendero que siguen los antiguos operativos.

Por otra parte, hay tantos charlatanes e ignorantes que, en nuestra época han menospreciado el Saber hermético o verdadero conocimiento de la Naturaleza y del hombre (3), que sólo el escepticismo parece ser la única actitud posible para el hombre instruido y razonable.

Así creemos haber destruido los antiguos prejuicios mientras que en realidad sólo han cambiado de objeto.

Ya en el siglo XVIII, el sabio benedictino Dom Pernety escribió a modo de prefacio para su Dictionnaire Mito-Hermétique, lo siguiente :

"Lo que se denomina ciencia tiene a menudo sus prejuicios que son infinitamente más difíciles de vencer que la ignorancia. Creo que cuanto más un hombre tiene abierta su inteligencia y su conocimiento, menos debe de ver en la Naturaleza.

Uno no tiene nada que perder por ser crédulo sino todo lo contrario. La credulidad encamina al hombre de espíritu en una búsqueda que le desorienta cuando está en el error y que le instruye siempre de lo que ignoraba" (4).

E.H.

NOTAS

(1) Para más detalles, consultar a Ferguson, Bibliotheca Chimica, Londres, 1954.

(a) N.D.T. "es un buen ejemplo lleno de vituperios por ambas partes".

(2) L.Cattiaux. El Mensaje Reencontrado : XVIII-34. Ed. Sirio, 1987, Málaga. Ver también infra : nota 21.

(3) Idem : XVI-36.

(4) Dom. Ant. Pernety. Religioso benedictino perteneciente a la Congregación de San Maur. "Dictionnaire Mito-Hermétique" 2da ed. Prefacio. p. XXIV. Paris, 1787. Ver también infra, nota 21.

TRATADO DEL CIELO TERRESTRE
=====

O CAOS CELESTE DE LOS MAGOS
=====

Y PRIMERA MATERIA DE TODAS LAS COSAS
=====

EUGENIO FILALETEO

Quisiera ahora decir unas palabras sobre el Arte en sí. Lo haré de forma racional, es decir, de manera distinta a como lo hacían los Antiguos, sin poblar mi discurso, como un desierto, de leones y dragones.

Es sin duda alguna, una falta muy peculiar, propia de los Filósofos comunes que ya fue observada en ciertos oradores por Quintiliano : "Operum fastigia spectantur, latent fundamenta" : "Las espiras de su Babel están en las nubes y su fundamento no está en ninguna parte".

Sin duda hablan de bellas cosas pero no nos dicen sobre qué bases se apoyan.

Para evitar estas circunstancias aéreas, me conformaré, en mi olla (ya que no me preocupó en absoluto del nombre que le voy a atribuir) a esta regla de estilo.

En primer lugar, hablaré de esta Cosa única, Sujeto del Arte y Madre de todo lo que existe. Luego, seguiré hablando de esta Medicina más que admirable y más que natural, engendrada por aquella única Cosa. Y por último, aunque con cierto desorden, descubriré por qué via y cómo este Arte trabaja sobre el Sujeto. Pero al ser estas las llaves que conducen al verdadero trono de la Naturaleza, dónde reside en plena Solemnidad y dónde recibe las visitas de los Filósofos, lo distribuiré en varias partes del discurso.

He aquí el objeto de este tratado. Sobre todo, no te preocupes, lector, en saber si será largo o corto, sólo considera la grandeza del descubrimiento y en realidad, ésta será tal, que con toda modestia no podrás esperar más de él.

Vosotros que quisiérais ser lo que fueron los antiguos físicos, "Manus Deorum Salutares" (2), ni charlatanes, ni vasijas de barro; vosotros que quisiérais ejecutar lo que públicamente profesáis, y cumplir con honestidad y equidad con vuestra vocación, esperad la verdad sin impaciencia.

Recordad que el prejuicio no es la Religión y por consiguiente, permanece sin recompensa.

Aunque este Arte fuera condenable, podríais sin embargo estudiarlo con toda tranquilidad ya que tenéis por precepto el experimentar todas las cosas y espigar cuidadosamente lo bueno (3). Vuestro deber es no decepcionaros a vosotros mismos y el mío es el de no faltar a nadie.

Empecemos. El Cabalista dice: "El Santuario de aquí abajo se construye en base al modelo del de arriba". Así pues tenemos dos mundos, uno visible, otro invisible, del mismo modo que hay dos Naturalezas universales, una visible, otra invisible, de las cuales ambos mundos han nacido. La Naturaleza pasiva ha sido creada a la Imagen de la Naturaleza activa y la concordancia de estos dos mundos o santuarios reside en la identidad de origen de sus principios. Ciertos Platónicos (y este último siglo nos ha proporcionado discípulos un tanto farsantes) peroran con mucho atrevimiento sobre las similitudes de los ámbitos inferiores con los superiores.

Pero si observamos atentamente sus ineptitudes, nos daremos cuenta de que no se trata de otra cosa sino de un revoltillo de pequeñas conspiraciones. Así por ejemplo tenemos: "El heliótropo y el Sol, el hierro y una carga de piedras, la herida y el arma" (4).

Oír sus jactancias deplorablemente limitadas a lo particular como si conocieran el imán universal que une este gran cuerpo empujando todos sus miembros hacia una compasión mutua, constituye un excelente deporte.

En esto hay tanto sentido del humor como en el Quijote, que conocía a Dulcinea sin haberla visto jamás.

Para considerarse mejor instruidos, los estudiantes deben saber en primer lugar que hay un agente universal que no hubo, en el momento en que estuvo dispuesto para crear, otro modelo o ejemplar para formar y moldear sus criaturas que él mismo. Pero al disponer de una infinidad de ideas interiores o conceptos en él, lo que concibió lo creó, es decir que generó una forma exterior conforme a la concepción interior o figura de su pensamiento.

En segundo lugar, deberían saber también que hay un paciente universal y que esta naturaleza pasiva fue creada por el agente universal.

Este paciente general es el carácter católico inmediato de Dios mismo en su Unidad y Trinidad.

En términos claros ésta es la sustancia que llamamos Primera Materia. Pero en realidad sólo conoceremos en vano la noción "materia" si no conocemos la cosa misma a la que esta noción hace referencia. Debemos verla, sentirla, manipularla y, a través de demostraciones experimentales visibles, conocer sus esencias centrales invisibles y sus propiedades. Pero dejemos hablar al excelentísimo Capnion (5) instruyendo a un judío y a un Epicúreo, discípulos suyos, sobre las dos Naturalezas Católicas, la material y la espiritual:

"Una de estas naturalezas es tal que puede ser percibida por la vista y palpada por el tacto; está constantemente sujeta a la transformación. Debéis perdonarnos (dice Apuleo) por esta expresión rara que traiciona la oscuridad de la cosa: Esta naturaleza, al no poder subsistir "Una y la misma", es sin embargo captada por el Espíritu bajo esta calificación, es decir, de forma más exacta, como siendo y como no siendo ya que en realidad en ella misma es mutable. La otra naturaleza o principio de las sustancias es incorruptible, inmutable,

constante, una y la misma para siempre, y siempre existente".

Así esta Naturaleza cambiante de la que habla es la primera sustancia visible, tangible que Dios hizo; aparentemente es de color blanco y PARACELSO nos da la razón de ello: "Todas las cosas que proceden de Dios son blancas, y luego él les da color según su superior criterio. Tenemos un ejemplo de ello en la verdadera materia que los Filósofos llaman a veces "magnesia roja", otras "magnesia blanca".

Estas descripciones han inducido al error a muchos ya que en el primer preparado, el caos es rojo como la sangre, porque el Azufre central es agitado y descubierto por el fuego filosófico. En el segundo preparado, es de una blancura luminosa y transparente como los Cielos. En realidad, es algo parecido a la plata viva vulgar pero de un esplendor trascendente celeste de lo que no existe comparación aquí abajo. Esta bella sustancia es el fruto de los elementos y es también una Virgen muy pura y dulce ya que todavía nada ha sido engendrado de ella y, si en cierto momento engendra, lo hace por el fuego de la Naturaleza que es su esposo. No es ni animal, ni vegetal, ni mineral, no es extraída ni de los animales, ni de los vegetales, ni de los minerales, es preexistente a todos ellos ya que es su madre.

Todavía tengo algo por decir y es que no está exenta de vida ya que es casi animal. Su composición es milagrosa y distinta de todos los otros compuestos, fueren cuales fueren.

Así por ejemplo, el oro no es tan compacto a pesar de que, según las conclusiones de los sofistas, no es simple. Ella, por el contrario es tan Una que nadie podría creer que lo sea más. No se altera más que ante el Amor ya que su finalidad es la generación y ello no se ha hecho jamás de forma violenta. Aquél que sabe como agradarle y holgar con ella, recibirá todos sus tesoros.

En primer lugar, derrama de sus pezones una agua pesada y espesa pero tan blanca como la nieve; los Filósofos llaman esta sustancia leche virginal.

Luego entrega la sangre de su propio corazón, un fuego vivo y celeste llamado impropriamente por algunos, "azufre". Luego le ofrece un cristal secreto muy valioso de un resplandor más brillante que la Roca blanca y que todas las rosas de la mañana. Así es como es, y he aquí sus favores: cáptala si puedes.

A este carácter y descubrimiento personal, añadiré algunas descripciones suplementarias tal como se encuentran ilustradas y presentadas por otros enamorados. Algunos, en realidad sólo aquellos que la conocen muy bien, han dicho de ella que no sólo era una y tres sino también cuatro y cinco y esta verdad es esencial. Le atribuyeron diversos nombres (6), la llamaron Magnesia Católica y Esperma del Mundo del que todas las cosas de la Naturaleza fueron engendradas.

Su nacimiento es milagroso y singular; su temperamento es celeste y diferente del de sus padres. En cierto sentido, su cuerpo es incorruptible; los elementos comunes no pueden destruirlo ya que no puede mezclarse esencialmente con ellos. En su forma exterior o apariencia, se parece a una piedra aunque no lo

es, pues la llaman Goma blanca, Agua del mar, Agua de vida, Agua pura y santísima y sin embargo no quieren confundirla con agua de Nubes, ni con agua de fuente, ni con rocío sino resulta ser una cierta agua grasa permanente y salada, una agua seca que no moja las manos, una agua viscosa, cenagosa, engendrada por la fertilidad salina de la tierra. La llaman también doble Mercurio y Nitrógeno engendrado por las influencias de los dos globos, el celeste y el terrestre.

Además afirman que su naturaleza es tal que ningún fuego puede destruirla; de todas las descripciones ésta es la más real ya que ella misma es fuego y tiene una parte del fuego universal de la naturaleza y un espíritu celeste secreto, animado y vivificado por Dios mismo. Por ello, también la denominan benditísima piedra. Por último dicen que es una naturaleza media entre lo espeso y lo sutil, no llega a ser totalmente terrosa, ni totalmente ígnea sino una sustancia simple, aérea que se puede encontrar en todas partes y en cualquier época del año.

Creo que ya es suficiente, sin embargo añadiré en términos concretos que es una sal verdadera, muy dulce, un tanto disuelta en fluido y menos dura y más fina que las sales que se extraen vulgarmente, ya que no se trata de ninguna de éstas, ni tampoco de cualquier variedad de sal que el hombre sea capaz de fabricar. Es un esperma que la misma Naturaleza extrae de los elementos sin la ayuda del Arte. El hombre puede hallarla donde la Naturaleza la deja, pues, a la sal, no le corresponde hacer el esperma, ni extraerlo. Se trata de algo ya hecho que no espera más que una matriz y el calor generativo.

Ahora tendríais que averiguar vosotros mismos dónde la Naturaleza ha dejado la simiente. No obstante, muchos son como ciegos y no saben obrar incluso cuando se les dice lo que deben hacer.

Vemos en la generación animal que el esperma no se separa de los padres sino que permanece con la hembra que lo vuelve perfecto. También en el gran mundo donde todos los elementos contribuyen a la composición del esperma, éste no se separa de todos los elementos; permanece en la tierra o en el agua aunque de forma más inmediata, más en una que en la otra. No nutrid jamás vuestros pensamientos de vómitos flegmáticos e indigestos de Aristóteles.

Considerad el verdor, la juventud y el seno florecido de la tierra.

Considerad qué vasto receptáculo universal constituye este elemento. Tanto las estrellas como los planetas la miran de arriba y aunque no puedan bajar aquí abajo ellas mismas, esparcen sobre nosotros sus copos dorados como brazaletes y testimonios de su Amor. El sol es perpétuamente activo y la rodea con su fuego, como si quisiera sublimar algo de sus entrañas y robarle alguna joya secreta encerrada en ella. ¿Conocéis algo que se haya perdido desde la creación del mundo? ¿Queréis conocer su verdadero lecho y su almohada? Es la tierra. ¿Cuántas ciudades creéis que se han destruido por la espada? ¿Cuántas por terremotos? ¿Y cuántas por el diluvio? ¿Acaso deseáis saber dónde se encuentran ahora?

Podéis creéroslo, tienen un sepulcro común, que, al principio era su madre y que, actualmente es su tumba. Todas las cosas vuelven a su lugar de origen, es decir, la tierra.

Si estáis ociosos, pasearos por el alfabeto de la Naturaleza y en su libro, examinad cada letra, quiero decir cada criatura particular. ¿Qué ocurre con el verdor, las hierbas, los cereales y las flores que en ella hay? Es cierto que los hombres y los animales las utilizan pero sólo de forma pasajera ya que no reposan hasta no volver a la tierra. Este elemento es para ellas su lugar primero y último. Pensad, si vuestra fatuidad os lo permite, en todas estas generaciones que os han precedido y anticipaos a todas aquellas que vendrán detrás de vosotros. ¿Dónde pueden estar todas las bellezas que los tiempos pasados han visto nacer? ¿Y qué será de las que aparecerán en los tiempos futuros? Todas volverán al mismo polvo, tienen una misma morada; no existe familia más numerosa que la unida por la tumba. Observad los juegos cotidianos de la Naturaleza, las nubes, las nieblas y los fastos del aire; incluso estas cosas momentáneas descansan en el gabinete de la Tierra. Cuando el Sol reseca la tierra, ésta puede beber profundamente ya que lo que se eleva hacia las nubes vuelve como agua y la tierra lo engulle todo, como el dragón filosofal devorándose su propia cola. Los sabios poetas fueron testigos de ello; en sus misteriosos lenguajes llamaron a la tierra Saturno y afirmaban además que se nutría de sus propios hijos. Sus poemas llenos de dignidad contendrán seguramente más verdad que la prosa oscura de Aristóteles que no era más que una bestia cegada por su malicia.

Pero antes de proseguir siquiera algo más nuestra andadura, desearía que asimilárais lo que habéis leído, que permanezcáis un poco en la tierra sin elevaros para admirar los meteoros de vuestro cerebro. La tierra que conocéis durante el invierno es una cosa sombría y muerta, una despreciable masa flegmática y helada. Pero al

llegar la primavera, con la abundancia del Sol, ¿cuántas perlas raras no habrán en este estercolero? ¡Qué gloriosos colores y tinturas nos descubre! Un verdor puro y eterno se esparce sobre ella seguido luego por innumerables bellezas: Rosas encarnadas y blancas, lirios dorados, violetas celestes, jacintos rojizos, mezclando sus celestiales olores aromáticos y salpimentados. Si me permitís daros un consejo, os diré que busquéis el lugar de dónde la tierra obtiene estos tesoros invisibles, esta flora anual que no aparece sin los complementos del Sol.

Considerad cuidadosamente lo que os voy a decir lo más claramente que mi razón me permite. En el mundo hay dos extremos: la Materia y el Espíritu y puedo aseguraros que la tierra es uno de ellos.

Las influencias del Espíritu animan y vivifican la materia y es en el extremo material dónde hay que encontrar la simiente del Espíritu. En las naturalezas medias como el Fuego, el Aire y el Agua, ésta simiente no permanece, pues no son más que Dispenseros (7) o vehículos que la transportan de un extremo al otro, del Espíritu a la Materia, es decir a la tierra. ¡Detente aquí amigo mío! La inteligencia de estas cosas te habrá conmovido algo y hete aquí furiosamente lanzado que hasta estarías preparado para desvalijar el Gabinete. Déjame que te obligue a retroceder un poco. Esta tierra sucia, impura y común no me sirve para nada. Sólo es necesaria para la "manuducción" (8) de mi discurso.

En efecto, la tierra de la que hablo es un misterio; es el Coelum Terrae y la Terra Coeli (Cielo de Tierra y Tierra de Cielo); no se trata pues de una tierra sucia y polvorienta sino de una tierra muy secreta, celeste e invisible.

En su compendio de Alquimia, Ramón Llull dice que los principios del Arte Mágico son : "Unos espíritus fugitivos condensados en el aire bajo la forma de monstruos distintos, hombres y animales, que se mueven como nubes". En cuanto al sentido que quiere darle nuestro amigo catalán, me remito a la comprensión del lector que extraerá de ello lo mejor.

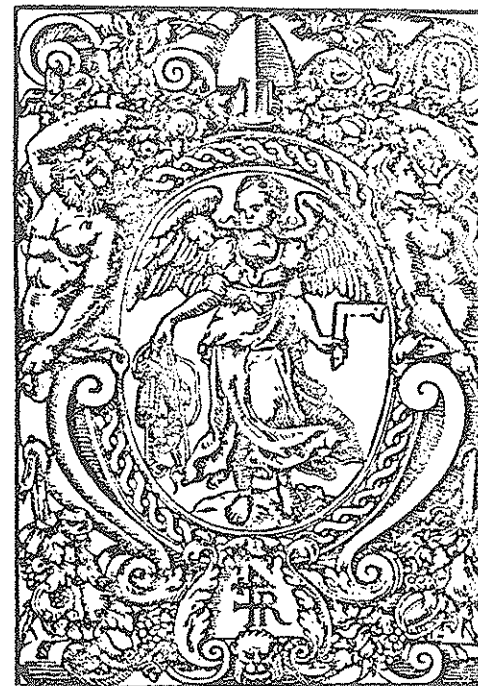
En realidad, como el Aire y todas las sustancias volátiles contenidas en él no están nunca en reposo, lo mismo ocurre con la primera materia.

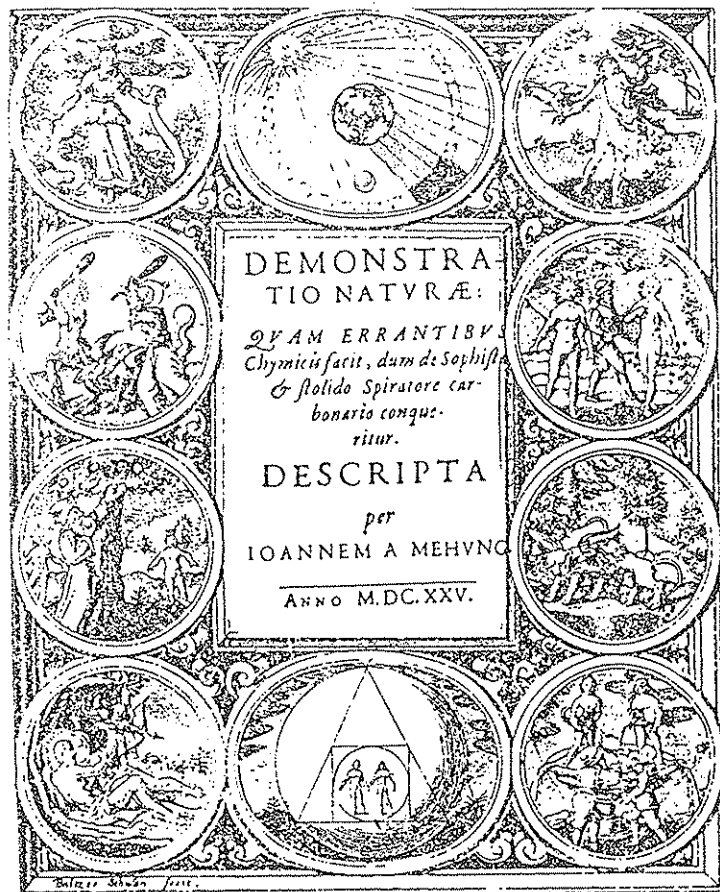
El ojo del hombre no la ha visto nunca dos veces bajo la misma forma pero puesto que las nubes impulsadas por el viento se ven forzadas de adoptar tal o cual forma sin poder nunca permanecer iguales, así ella también se encuentra perseguida por el fuego de la Naturaleza y este agua son como dos enamorados.

En cuanto se encuentran, empiezan a jugar juntos y no acabarán hasta que un nuevo ser haya nacido.

A menudo he admirado sus sutiles "movimientos perpetuos" puesto que en todo tiempo y en todos los lugares están atareados. Así nos lo demuestra la notable sentencia de Hermes Trismegisto : "Esta acción es la vida de Dios". Sin embargo el oráculo de Marco Antonio es todavía más magistral y excelente. En su discurso dirigido a él mismo, realmente habla de cosas que son dignas de su genio : "A la Naturaleza del Universo no hay nada que le agrade más que el destruir todas las cosas para volver a hacerlas de nuevo semejantes". Es su tictac propio, desarrolla un juego para volver a empezar otro. La materia está colocada ante ella como un trozo de cera que moldea en todas formas y

figuras. Unas veces hace de ella un pájaro, otras veces una bestia, una flor o una rana y así está satisfecha de sus propias hazañas mágicas como los hombres lo están de sus propias fantasías. Por ello Orfeo la denomina : "La madre que realiza numerosas cosas y que ordena formas y figuras raras".





Pero no se comporta como algunos padres culpables que, tras haberse divertido, ya no se preocupan de sus hijos; ella los ama todavía después de haberlos hecho, los vigila e incluso subviene a las necesidades de sus gorriones. Es curioso considerar el hecho de que trabaja con la misma perfección en privado como ante el mundo, no sólo en los jardines donde las damas pueden oler sus perfumes sino también en las soledades lejanas y en los desiertos.

En verdad no se preocupa tanto de agradar a los demás como a ella misma. Esta es la razón por la cual ciertas obras suyas, y las más escogidas no aparecen nunca a la luz del día. Y así vemos a niños que acaban de salir de sus manos que chapotean en el agua o en el barro y que se entregan a pasatiempos inútiles que no interesan más que a ellos mismos. Ello ocurre porque no han sido todavía cautivados y, en consecuencia, buscan sus propios placeres. Pero a medida que van creciendo, el Amor o el provecho les hacen ajustar sus acciones al deseo de los demás hombres. Al igual que el torpe que proclama públicamente sus beneficios y su galantería se encuentra disminuida si su amada no se cerciora de ello.

Aquél libra combate pero su victoria está perdida si no está proclamada, porque el mundo debe de oír hablar de su valor.

La Naturaleza es un espíritu libre que no busca ser aplaudida, no tiene miramientos más que para ella misma, está satisfecha de su propia magia tal como los Filósofos lo están de su filosofía secreta. Vemos pues que no sólo actúa en las macetas dónde hay flores, sino también en los desiertos y las ruinas dónde nadie la observa

excepto las estrellas y los planetas. En una palabra, allí donde el fuego de la naturaleza encuentra a la Virgen Mercurio, encuentra su amor y ambos caerán en su Agronomía; es un placer del que no se cansarán jamás pues siempre presenta nuevas variedades.

Se dice que Marco Antonio, aquél célebre y desafortunado romano, había enviado a un legado por valles y montañas para que copiara todos los lugares elegantes y pintorescos a fin de que él pudiera escoger para sí mismo los decorados más maravillosos, aquello que fuera más agradable. Pero en realidad, la Naturaleza tiene mucha más trascendencia pues posee una gama infinita de muestras magníficas en ella misma. Se complace en observar todas estas maravillas fuera de ella, lo cual no puede hacer sin la Materia que le sirve de Espejo. Por ello engendra perpétuamente, imprimiendo sus concepciones en la Materia, comunicándole la vida y moldeándola según su imaginación.

Con esta práctica ha colocado su imaginación o Idea fuera de ella misma, o, como dicen los Peripatéticos "Extra intellectum", más allá del espíritu divino, es decir en la materia.

Pero al ser las Ideas innumerables, y además diferentes, los placeres del Agente se mantienen gracias a sus variedades, o para hablar más claramente, gracias a su propia fertilidad ya que de entre todas las bellezas que el mundo ofrece, no existen dos que sean completamente idénticas. Podríamos decir muchísimas cosas sobre la belleza.

¿Qué es la belleza? ¿De dónde procede? ¿Y cómo puede ésta degradarse no sólo en su forma exterior sino también en su idea interior, y como puede perderse para siempre en los dos mundos? Pero no he sido iniciado en estas sutiles artes y no tengo otra maestra que la Naturaleza; por ello dejaré las bellas damas a los bellos caballeros y

Pero no se comporta como algunos padres culpables que, tras haberse divertido, ya no se preocupan de sus hijos; ella los ama todavía después de haberlos hecho, los vigila e incluso subviene a las necesidades de sus gorriones. Es curioso considerar el hecho de que trabaja con la misma perfección en privado como ante el mundo, no sólo en los jardines donde las damas pueden oler sus perfumes sino también en las soledades lejanas y en los desiertos.

En verdad no se preocupa tanto de agradar a los demás como a ella misma. Esta es la razón por la cual ciertas obras suyas, y las más escogidas no aparecen nunca a la luz del día. Y así vemos a niños que acaban de salir de sus manos que chapotean en el agua o en el barro y que se entregan a pasatiempos inútiles que no interesan más que a ellos mismos. Ello ocurre porqué no han sido todavía cautivados y, en consecuencia, buscan sus propios placeres. Pero a medida que van creciendo, el Amor o el provecho les hacen ajustar sus acciones al deseo de los demás hombres. Al igual que el torpe que proclama públicamente sus beneficios y su galantería se encuentra disminuida si su amada no se cerciora de ello.

Aquél libra combate pero su victoria está perdida si no está proclamada, porqué el mundo debe de oír hablar de su valor.

La Naturaleza es un espíritu libre que no busca ser aplaudida, no tiene miramientos más que para ella misma, está satisfecha de su propia magia tal como los Filósofos lo están de su filosofía secreta. Vemos pues que no sólo actúa en las macetas donde hay flores, sino también en los desiertos y las ruinas donde nadie la observa

excepto las estrellas y los planetas. En una palabra, allí donde el fuego de la naturaleza encuentra a la Virgen Mercurio, encuentra su amor y ambos caerán en su Agronomía; es un placer del que no se cansarán jamás pues siempre presenta nuevas variedades.

Se dice que Marco Antonio, aquél célebre y desafortunado romano, había enviado a un legado por valles y montañas para que copiara todos los lugares elegantes y pintorescos a fin de que él pudiera escoger para sí mismo los decorados más maravillosos, aquello que fuera más agradable. Pero en realidad, la Naturaleza tiene mucha más trascendencia pues posee una gama infinita de muestras magníficas en ella misma. Se complace en observar todas estas maravillas fuera de ella, lo cual no puede hacer sin la Materia que le sirve de Espejo. Por ello engendra perpétuamente, imprimiendo sus concepciones en la Materia, comunicándole la vida y moldeándola según su imaginación.

Con esta práctica ha colocado su imaginación o Idea fuera de ella misma, o, como dicen los Peripatéticos "Extra intellectum", más allá del espíritu divino, es decir en la materia.

Pero al ser las Ideas innumerables, y además diferentes, los placeres del Agente se mantienen gracias a sus variedades, o para hablar más claramente, gracias a su propia fertilidad ya que de entre todas las bellezas que el mundo ofrece, no existen dos que sean completamente idénticas. Podríamos decir muchísimas cosas sobre la belleza.

¿Qué es la belleza? ¿De dónde procede? ¿Y cómo puede ésta degradarse no sólo en su forma exterior sino también en su idea interior, y como puede perderse para siempre en los dos mundos? Pero no he sido iniciado en estas sutiles artes y no tengo otra maestra que la Naturaleza; por ello dejaré las bellas damas a los bellos caballeros y

hablaré de mi sencilla Aelia Laelia (9) :

Apenas había amanecido cuando
al estar completamente solo,
vi de pronto a Hyanthe (10) y a su trono,
vestida de un fresco y verde damasco,
sentada en un globo de zafiro.
Al percibir esta esfera resbaladiza
¡Fortuna, pensé que eras tú!
Pero cuando vi lo que ofrecía,
una majestad más permanente
consideré que mis esfuerzos estarían bien
empleados,
si llevara a término mi descubrimiento.

A primera vista parecía estar adormecida
como si hubiera velado toda la noche
y su cabeza reposaba sobre el blanco soporte
de su mano.

Pero tras una segunda mirada más atenta
distinguí un rocío silencioso
que descendía furtivamente por sus mejillas,
como si temiera mancharlas
estas mejillas hechas solamente para la
sonrisa.

Las lágrimas rutilaban
como collares de líquidas perlas,
maravillosa tristeza
-más valiosa que las alegrías,
que no son más que aire y ruidos vacíos-
Tus lágrimas ofrecen un precio más elevado
pues son parecidas a tus ojos.
Gentil blanca loca ¿porqué fueron las
lágrimas las que te mancharon y no el pecado?

Es verdad, tus lágrimas como cielos pulidos
son el rocío brillante de tus ojos (11).
Pero qué destino tendrán tus ojos,
como si tus males no se fueran a acabar nunca.

Tus lágrimas en suspiros se cambian
y luego,
estos suspiros en lágrimas se vuelven a
convertir
Pero no obstante el torrente plateado busca
a las flores
que -obsérvalo en tus mejillas- lo blanco y
lo rojo Hyanthe lleva,
En agua de rosas se convierten todas sus
lágrimas.

¿Habéis observado en el incienso,
la llama chispeante, cuando el humo oloroso
forma volutas
alrededor de estos últimos fuegos
que se desvanecen en perfume?
Así lo hizo Hyanthe -aquí- dijo-
no abandones a este frasco,
contiene mi corazón, aunque enteramente
vertido y en agua destilado-
Pero es constante, -No confíes en las
sonrisas falsas pues es mentirosa la que
sonríe
y no conoce las lágrimas,
y éstas son fingidas cuando son tan pocas.
Las verdaderas lágrimas son abundantes,
confía en mí y elige lo mejor,
aquél que posee mis lágrimas,
no desea otra alegría.

Conozco a algunos sofistas de la Heptarquía,
es decir aquellos cuya enseñanza es de segunda
mano, (de forma que hasta las cotorras y los
papagayos participan a la filosofía) que
concluirán diciendo : "Sólo se trata de
seducciones y de poesía; somos agradables,
añadirán, pero no somos positivos y además
falseamos incluso el parecer de los lectores".
Para prevenir estas calumnias impotentes y para
esparcir un poco de nuestra luz secreta sobre los
buscadores bien dispuestos, reproduciré aquí los
testimonios de algunos verdaderos Filósofos que
se refieren a la primera materia, tal y como se
encuentra naturalmente, antes de cualquier
alteración debida al Arte y, en este punto, el
lector será capaz de descubrir la marca de la
verdad. Esta tarea le será muy fácil, bien desee
observar la trascendencia de mis versos o bien
quiera seguir el ritmo grave de sus prosas.

El primero que nombraré será ARNALDO DE
VILLANOVA (12), un maestro absoluto del Arte, que
describe el caos filosófico en estos términos
claros :

"Ella es piedra y no piedra, espíritu, alma y
cuerpo; si queréis disolverla, se disolverá, si
queréis coagularla, se coagulará y si deseáis que
vuele volará, ya que es volátil o voladora y tan
transparente como una lágrima.

Luego se vuelve Cítrina, luego un poco
salada, pero está exenta de cristales y nadie
puede tocarla con la lengua.

Tened en cuenta que acabo de describirla
verdaderamente pero sin nombrarla.

Ahora la nombraré y os diré que si la llamáis
Agua decís verdad y si decís que no es Agua,
decís mentira.

No os quedéis decepcionados por sus múltiples descripciones y operaciones, pues no es otra cosa sino a la que nada de extraño puede serle añadido".

Así es como se expresa Arnaldo, según la "Tourbe" (13).

Prestemos atención ahora a las palabras de su discípulo RAMON LLULL (14) que, hablando de forma muy insinuante y hermética sobre los siete principios metálicos, describe el tercero que incluye en realidad cuatro de los otros siete, con estos términos :

"El tercer principio es una agua transparente compuesta y es la sustancia cuya composición es la más cercana a la plata viva; se puede encontrar en la superficie de la tierra (moviéndose y fluyendo sobre la tierra). Esta plata viva es engendrada en cada compuesto fuera de la sustancia del aire y por consiguiente su humedad es extremadamente pesada".

Quisiera añadir a esto el testimonio de ALBERTO EL GRANDE (15) cuyas inclinaciones en este tipo de conocimiento son como el "Stylanx" para el oro, pues la había observado cuidadosamente en su totalidad y sabía perfectamente que era la parte de ella que sería capaz de soportar la prueba.

"El mercurio de los sabios es un elemento acuoso, frío y húmedo : es su agua permanente, el espíritu del cuerpo, el vapor untuoso, el agua bendita, el agua virtuosa, al agua de los sabios, el vinagre de los Filósofos, al agua mineral, el rocío de la gracia del cielo, la leche virginal, el mercurio corporal. Y muchos nombres más se le atribuye en los libros de Filósofos. Todos estos nombres son correctos, aunque diversos, pues siempre significan una sola y única cosa : el

mercurio de los Sabios. De éste único mercurio se extrae toda la virtud del Arte, y, según su naturaleza, la tintura que es a su vez roja y blanca".

RACHAIDIBI (16) el Persa, dice : "El esperma o primera materia de la piedra es exteriormente frío y húmedo e interiormente caliente y seco".

Esto está confirmado por RHODIAN (16) que parece haber sido otro instructor de Kanid, el rey de Persia. Dice lo siguiente :

"El esperma es blanco y líquido, luego se vuelve rojo. Este esperma es una piedra voladora; es aérea, volátil, fría y húmeda, caliente y seca".

Todo esto lo admite el autor de este excelente tratado que se titula "Liber trium verborum" (17).

Este es el libro de los tres verbos que significan los tres principios, el libro de la piedra preciosa que es un cuerpo aéreo y volátil, frío y húmedo, acuoso y ardiente.

En él reside el calor y la sequedad, el frío y la humedad, una virtud adentro, otra afuera.

El Filósofo BELUS (18) en su famoso y clásico Synode d'Aristée, invierte el orden para ocultar la práctica, pero si lo entendemos bien, habla con lógica propiedad, es decir :

"De entre todos los grandes filósofos resulta magistral que nuestra piedra no es una piedra porque para los ignorantes, llega a ser una cosa ridícula e increíble. ¿Pues quién se iría a creer que del agua se pueda hacer una piedra y de una piedra agua, si son una y otra tan distintas? Sin embargo, verdaderamente, esto es REAL. Porque la verdadera agua permanente es la

piedra, pero cuando es agua no es piedra".

HERMES (19) abunda en este sentido y casi desvela demasiado: "Sabed, hijos de Sabios, que la separación de los antiguos Filósofos se hizo por el agua; esta separación divide el agua en cuatro otras sustancias".

Actualmente existe un autor muy iluminado, citado en este libro, que escribió algo respecto a este tema y lo hizo con mayor claridad que los demás:

"Así como el mundo fue engendrado de este Agua sobre la que se regía el Espíritu de Dios, todas las cosas proceden de él, tanto las cosas celestes como las terrestres; así, este caos es engendrado de una agua concreta, que no es común, que no es ni el rocío ni el aire condensado en las cuevas subterráneas, ni de forma artificial en un recipiente, ni el agua del mar, ni el agua de manantial, pozo o río, sino que se trata de una agua torturada que ha sufrido una cierta alteración y que se encuentra a la vista de todos pero que es conocida por muy pocos. Este agua posee en efecto en sí misma todo lo necesario para la perfección de la obra, sin ninguna adición extrínseca".

Todavía podría referirme a un centenar de autores, pero sería excesiva su relación. Concluiré con uno de los hermanos de la Rosa-Cruz cuyo solo testimonio equivale al mejor de todos los demás y cuya enseñanza es todavía más excelente. Su discurso sobre la primera materia es un tanto extenso y, para evitar resultar en exceso prólijo, me abstendré del texto latino y os daré su significado exacto:

"Soy una diosa" afirma, al hablar en nombre de la naturaleza "de una belleza y extracción famosa. Nací de nuestro propio mar que baña toda nuestra tierra y que siempre está agitado. Mi seno derrama leche y sangre, cecedlos juntos hasta que obtengáis plata y oro. ¡Oh, excelente y gran sujeto, del que son engendradas todas las cosas de este mundo, aunque a primera vista seas veneno engalanado con el nombre de Aguila voladora!"

"Eres la primera materia, la simiente de la bendición divina; en tu cuerpo hay calor y lluvia que están escondidos para los malvados a causa de tu vestido virginal, dispersado en el mundo entero. Tus padres son la Luna y el Sol, en ti hay agua y vino, también hay plata y oro en la tierra, a fin de que el hombre mortal se regocije de ello. De este modo Dios nos envía su bendición y su Sabiduría, por medio de la lluvia y de los rayos del Sol, para la gloria eterna de su Nombre".

"Pero considera ¡Oh hombre! lo que Dios te confiere por sus medios. Tortura el águila hasta que lllore y así el león estará debilitado y sangrado hasta morir. La sangre de este león incorporada a las lágrimas del águila es el tesoro de la tierra. Estas criaturas acostumbran devorarse y matarse entre sí, sin embargo su amor es mútuo y recobran la propiedad y la naturaleza de una Salamandra. Esta, si permanece en el fuego sin ningún deterioro, alivia todas las enfermedades de los hombres, animales y metales".

"Los Filósofos antiguos, tras haber entendido a la perfección el tema, meditaron con diligencia este Misterio encima del corazón del árbol central del Paraíso y penetraron por cinco puertas litigiosas; la primera era el conocimiento de la verdadera materia, allí fue dónde surgió el primer conflicto, el más amargo.

La segunda puerta era la preparación mediante la cual esta materia debía ser tratada, de forma que pudieran obtener las cenizas del águila y la sangre del león. En esta puerta es dónde ocurre el combate más temible, que produce agua y sangre así como un cuerpo espiritual brillante. La puerta tercera es el fuego que conduce la medicina a su maduración. La cuarta es la de la multiplicación y del aumento en la que las proporciones y los pesos son necesarios.

La quinta y última puerta es la proyección. ¡Qué gloria, qué riqueza y qué elevación esperan a aquél que alcance la cuarta puerta, pues poseerá entonces una medicina universal que cura de todas las enfermedades!

Este es el gran carácter del libro de la Naturaleza de dónde sale su alfabeto en su totalidad. La quinta puerta sirve sólo para los metales. Este misterio que existe desde la fundación del mundo y la creación de Adán es el más antiguo de todos; es un conocimiento que Dios Todopoderoso insufló a la Naturaleza por medio de su palabra; es una potencia milagrosa, el fuego bendito de la Vida, el carbunclo transparente, el oro rojo de los Sabios y la bendición divina de esta vida.

Pero a causa de la maldad y la malicia de los hombres, sólo es dado a un reducido número de ellos, aunque se mueve y vive todos los días a la vista del mundo entero, como lo corrobora esta parábola : 'Soy un dragón envenenado omnipresente, pero soy malo para nada; mi agua y mi fuego disuelven y componen. De mi cuerpo extraerás el león verde y rojo, pero si no me conoces exactamente, destruirás tus cinco sentidos con mi fuego. De mis orificios nasales surge un veneno muy pernicioso y muy rápido, que ha sido la causa de la destrucción de muchos. Así, separa artificialmente lo espeso de lo sutil a menos que te complazcas en una extrema

pobreza. Doy las facultades macho y hembra y los poderes celestes y terrestres'.

Los misterios de mi Arte deben ejecutarse magnánimamente y con un gran coraje mientras que quieras dejarme superar la violencia del Fuego en esta prueba en la que muchos perdieron el fruto de sus trabajos así como su sustancia. Soy el huevo de la Naturaleza, conocido únicamente por los Sabios pios y modestos, los que hacen de mí un pequeño mundo. Me ordenó el Dios Todopoderoso para los hombres, pero aunque muchos me desean, sólo soy dado a algunos a fin de que puedan ayudar a los pobres con mis tesoros y no aplicar su espíritu al oro perecedero.

Los Filósofos me llaman "Mercurio", mi esposo es el oro (filosófico). Soy el viejo dragón presente por todas partes en la faz de la tierra. Soy padre y madre, joven y viejo, débil y a la vez muy fuerte, vida y muerte, soy visible e invisible, duro y flexible, desciendo a la tierra y subo a los cielos, soy muy alto y muy bajo, ligero y pesado. En mí, el orden de la naturaleza está a menudo invertido en color, número, peso y medida. Poseo en mí la luz de la Naturaleza. Soy sombrío y brillante, surjo de la tierra, vengo del cielo, soy muy conocido y sin embargo soy una sencilla Nada. Todos los colores, todos los metales brillan en mí por los rayos del Sol.

Soy el carbunclo del Sol, una tierra muy noble y clarificada a través de la cual podrás convertir el cobre, el hierro, el estaño y el plomo, en oro purísimo.

Y ahora Señores, ya véis cuál es el camino que siguen los Filósofos, de qué manera comentan la naturaleza de su agua secreta y admiro las lágrimas de Hyante. Esta ficción tiene algo de poético, pues mi amada es muy filosofica y su amor es platónico. No puedo dejar de pensar ahora en los numerosos rivales que me habré creado con este discurso. Cada lector se enamorará como yo y cualquier malicia podría llegar a quebrar totalmente el corazón de esta bella dama. Este amor empezó en realidad por pura casualidad, pero por mi parte, me atrevo a confiar en ella y, por miedo a que algunos la tomen por una cosa ya nombrada, os diré verdaderamente quién es ella.

No es una agua cualquiera, conocida, sino una humedad espermática secreta o mejor, la Venus que produce esta humedad. No os imaginéis pues que se trata de una agua cruda, flegmática y sutil, pues es grasa, espesa, pesada y de una humedad viscosa. Pero para que no sospechéis que soy celoso y que no quiero confiar en vosotros en cuanto a la amada, mejor es que escuchéis a Arnaldo de VILLANOVA, hablando en mi lugar :

"Además te digo que jamás podríamos encontrar, y que los Filósofos no podrán nunca encontrar antes que nosotros, ninguna cosa resistente al fuego sino es la humedad untuosa. Observamos que una humedad acuosa puede evaporarse fácilmente, al permanecer la tierra debajo, ya que si las partes están separadas es porque su composición no es natural. Pero si consideramos estas humedades que se separan penosamente de estas partes que son naturales, no encontraremos nada más que las humedades untuosas y viscosas".

Algunos doctores de piedra y de antimonio que realizan sus trituraciones filosóficas con un martillo quizá confíen que les descubra algo aquí mismo, evitándoles así el tener que soportar así esta extraña liga, que retiene su orgullo por las plumas.

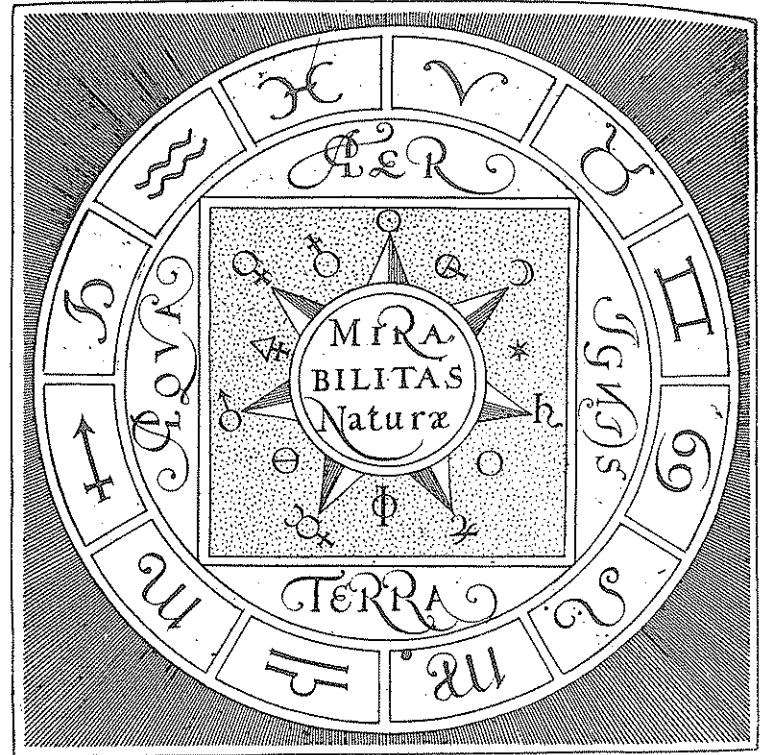
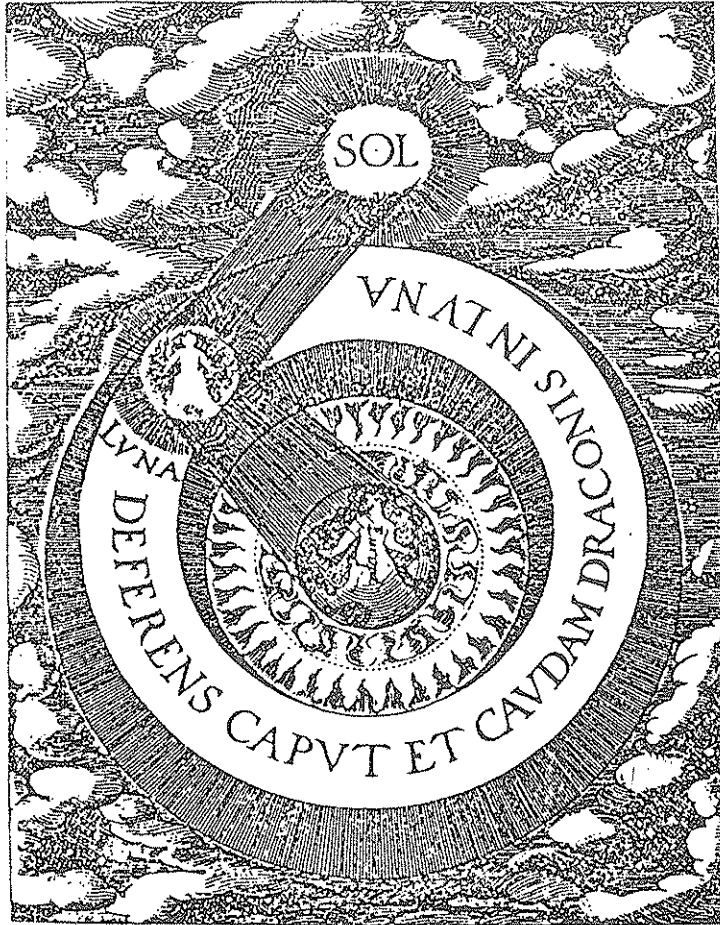
A estos les diré : "Es el agua de plata que algunos han denominado agua de la luna", pero es también "el mercurio del Sol, y en parte, de Saturno, que se extrae de estos tres metales y sin los cuales no se podría nunca realizarla".

Y ahora, que lo expliquen, y me digan lo que es, pues ésta es la verdad, si es que son capaces de comprenderla.

A los lectores de ingenio y además modestos, tengo otra cosa por decirles y de esta forma pienso excusarme.

Ramón LLULL, un hombre que ha estado en el centro de la Naturaleza y que ha, sin duda alguna, comprendido gran parte de la Voluntad Divina, me ha otorgado el orden terrible de no prostituir sus principios :

"Te juro por mi alma que serás condenado si revelarás estos secretos. Pues todas las cosas buenas proceden de Dios y sólo a EL se deben. Por consiguiente, reservarás y guardarás este secreto para Dios, este secreto que es el suyo. Afirmarás que debes esconder cuidadosamente estas cosas cuya revelación corresponde a su Honor. Pues si revelarás en pocas palabras lo que Dios ha empleado tanto tiempo en crear, serías condenado por traidor a la Majestad divina en el gran día del juicio y tu traición jamás se olvidaría ya que la revelación de una tal cosa corresponde a Dios y no al hombre".



Así se expresa el Sabio Ramón.

Por mi parte, he honrado siempre a los Magos ya que su filosofía es a su vez racional y llena de majestuosidad, jamás edificada en nociones, sino en los efectos de una naturaleza que confirman la Sabiduría y la potencia del Creador.

Cuando no era más que un sencillito errante en sus libros y no entendía nada, me creía todo lo que en ellos había. El tiempo recompensó a mi fe y pagó mi credulidad con el Conocimiento (20). Mientras he sufrido numerosas calumnias punzantes, las de los adversarios celosos que tenían de eruditos sólo el vestido y un vocabulario restringido para poder transmitir sus ineptitudes como hojarasca en el viento. Pero estos no me molestaban. Dirigí mis insultos con una paciencia de ángel (21) y al final descubrí que la naturaleza era mágica en vez de peripatética. No tengo ninguna razón para desconfiar, por lo que a las cosas espirituales se refiere, de aquellos que juzgué ortodoxos y tan fieles incluso en los misterios naturales.

Creo en Ramón LLULL y, en la medida de mi fe, me preocupo por mi salvación. No quiero desvelar nada para no ser condenado. Pero si esto no te satisface, tú, quienquiera que seas, permíteme que te murmure unas palabras al oído, luego, lo pregonarás a bombo y a platillo: ¿Sabes de dónde y cómo procede este esperma o simiente que los hombres, a falta de otro nombre más adecuado, llamaron primera materia?

Un tal iluminado, que fue en su tiempo un miembro de esta Sociedad burlada por los Necios, escribió lo siguiente: "Dios incomparablemente bueno y grande creó algo de la nada, pero de este algo fue hecho, una cosa en la que todas las

demás fueron contenidas, tanto las criaturas celestes como las terrestres"(22). Este primer "algo" fue una clase especial de nube u oscuridad, condensada en agua y este agua es esta cosa única en la que todas las cosas están contenidas.

Pero mi pregunta es la siguiente: ¿cuál era esta Nada de la que el primer caos nuboso (o primer algo) fue creado? (23).

¿Puedes decírmelo? Quizá te imagines que se trata de una sencilla Nada. En efecto, es "nihil quo ad nos" nada que conozcamos perfectamente.

Es una Nada en el sentido en que lo emplea DENYS: "Nihil eorum quae sunt et nihil eorum quae non sunt". "No se trata de algo que fue creado o de estas cosas que existen", ni de nada de lo que tu llamas nada, es decir de aquellas cosas que no son, en tu sentido destructivo y vacío. Pero a pesar de todo se trata de la verdadera cosa de la que no podemos afirmar nada.

Es esta esencia trascendente cuya teología es negativa aunque fue conocida por la iglesia primitiva, pero que ya ha sido olvidada hoy (24).

Es la NADA de CORNELIO AGRIPPA y en esta nada, cuando se encontraba cansado de las cosas humanas, quiero decir de las ciencias humanas, tomaba finalmente reposo (25). "Nihil scire, est vita felicissima" decía. "Conocer nada es la vida más feliz que existe", verdad evidente, pues conocer esta NADA constituye la Vida Eterna. Aprende pues a comprender este axioma mágico "ex invisibili factum est visibile" pues todas las cosas visibles proceden de lo invisible, de Dios, porque él es el manantial del que fluyen todas las cosas, y la creación fue de algún modo un prodigioso nacimiento o liberación. Esta bella

agua virginal o caos fue la segunda Naturaleza de Dios y por decir de alguna manera, el hijo de la Trinidad bendita.

¡Qué doctor será, cuyas manos fueran dignas de tocar este sujeto sobre el que Dios mismo, cuando opera, deposita su propio espíritu! Pues en verdad podemos leer: "El espíritu de Dios se movía sobre la superficie de las aguas" (26).

¿Podriase creer, a partir de ahora que prostituiría este misterio entre las manos cualesquiera y que lo proclamaria y pregonaria a los cuatro vientos como lo haría un vendedor de lotería?

En realidad, estas consideraciones junto con muchas otras que no quiero por nada del mundo confiar al papel, hicieron que me volviera desagradable con mis más queridos amigos a los que, no obstante, les hubiera correspondido un mejor tratamiento. Si la suerte me hubiera sencillamente hecho conocer esta materia, sin más, cómo ha ocurrido a la mayoría, quizá hubiera sido menos prudente por lo que a ella se refiere, pero he sido instruido en todos sus detalles secretos, lo cual pocos seres en la tierra han podido entender. No hablo ostentosamente sino que digo una verdad que mi consciencia conoce perfectamente.

Lector, déjame pues agotar tu paciencia ya que abandonaré este descubrimiento a Dios y si ésta es su voluntad bendita, podría El llamarte y decirte "He aquí la obra, así es como trabajo". No he hablado de esta forma en mi propia defensa, pues nunca nadie me ha asaltado sobre este punto, al menos para ordenarme que descubriera lo que sabía, ya que esta época no se preocupa más que de sueños y revelaciones para conducirla en su

rectitud invisible.

Ya he hablado lo suficiente de la materia, y si tu destino es de no hallarla a través de los escritos, nada de lo que te he dicho podrá inducirte en el error, puesto que he evitado intencionadamente todos aquellos términos que podrían equivocarte, como por ejemplo: Sales vulgares, piedras y minerales.

Además te aconsejo que desconfíes de todos los vegetales y animales, evítalos así como todas sus partes.

Te digo esto porque algunos ignorantes atrevidos y malvados creen que la sangre humana es el verdadero sujeto. ¿La sangre humana acaso se encuentra en las entrañas de la tierra para engendrar a los metales? ¿Acaso el mundo y todo lo que contiene está hecho de la sangre del hombre como de una primera materia? ¡Por supuesto que no! La primera materia existía ya antes del hombre y de las demás criaturas, pues es la Madre de todas ellas.

Fueron creados de la primera materia y no es ella la que ha sido creada por ellos. Ve con cuidado y no te dejes engañar por nadie. Es totalmente imposible reducir cualquier objeto particular a la primera materia o a un esperma sin nuestro mercurio, y así reducido, no es universal sino el esperma particular de su propia especie que no produce otro efecto que el que le place a la naturaleza de esta especie, pues Dios la ha sellado con una Idea particular.

Deja pues a aquellos que trabajan con la sangre del hombre en sus hornos químicos y hornillos de atañor o como decía SENDIVOGIUS: "In fornaculis mirabilibus" (27). Lamentarán su error al final y deberán sentarse, ni siquiera revestidos de sacos, en las cenizas de sus composiciones.

NOTAS

(1) Traducción realizada según la edición publicada en Londres en 1650 :Impreso por T.W. para H.Blunden en el castillo de Corn-Hill. Este pequeño volumen contiene dos tratados : La Magia Adámica y El Tratado del Cielo Terrestre o Caos Celeste de los Magos, que le sigue. Por ello nuestro texto empieza con estas palabras : "Quisiera ahora decir unas palabras sobre el Arte en sí..."

(2) Las Manos Saludables de los Dioses.

(3) Precepto del Apóstol Pablo. I Thess, v.21.

(4) Alusión que se refiere particularmente a un tratado de Proclus del que se inspiró el P.Kircher.

(5) CAPNION, autor de un tratado cabalístico: De Verbo Mirífico citado numerosas veces por los escritores herméticos del siglo XVII, así como por Khunrath en su Anfiteatro de la Eterna Sabiduría.

(6) Ver sobre este tema el "Aquarium des Sages", Inconnues, volumen 11, p.106 y sig.

(7) Dispensero. Se trata probablemente de una mala redacción de la palabra Dispensario que significa : establecimiento en el que se curaba gratuitamente a los enfermos; en francés : Dispensaire y, por extensión, laboratorio en el que se preparaban las sustancias que entraban en la composición de las medicinas compuestas.

(8) Manuducción, latinismo de manuctio : conducida por la mano.

(9) Aelia Laelia Crispis o "Hija del Sol y de la Luna en los nudos" o "en los pañales". Alude a las primeras palabras de un epitafio enigmático grabado sobre un mármol blanco y rojo que existía en otros tiempos en Boloña. Este texto ha intrigado a muchos eruditos del Renacimiento que buscaron la interpretación de diversas formas; los Filósofos herméticos lo han explicado como una descripción de la materia de la obra. El texto integral en latín fue publicado por Nicolás Barnaud, junto con un comentario alquímico en el Theatrum Chemicum (ed. de 1659, tomo IV, p.805); este mismo texto parece haber sido publicado con un comentario hermético por Richard Bastistok en un libro editado en Dordrecht en el año 1618. Para más detalles, acudir a Ferguson -Bibliotheca Chemica (Londres 1954) en el artículo Aelia-. Recordemos que una traducción francesa de este epitafio ha sido publicada por R.Alleau -Aspects de l'Alchimie Traditionnelle- ed. de Minuit, Paris, 1953, en la tercera parte consagrada a los textos y documentos alquímicos.

(10) Hyanthe : del griego Hyo :atraer la lluvia, y anthos :flor.

(11) La palabra inglesa "rosial" que hemos traducido por rocío, significa más concretamente "rosa de la mañana, impregnada de rocío".

(12) Arnaud de Villeneuve o de VILLANOVA, célebre médico y alquimista del siglo XIII parece haber sido el maestro de R. LLULL. Habría muerto en la mar en el año 1313 al haberse embarcado en Sicilia para ir a Avignon con la intención de ofrecer sus cuidados al Papa Clemente V y habría

sido enterrado en Génova. Sus obras han sido editadas numerosas veces en el pasado y citadas por los otros Filósofos. En el año 1317 la Inquisición encontró en sus obras quince errores que le fueron imputados y condenados. Los historiadores no concuerdan para establecer sus orígenes, su nacionalidad y las circunstancias en que vivió. (Ferguson op.cit.)

(13) Turba Philosophorum, o La Tourbe des Philosophes; -célebre tratado de alquimia procedente muy probablemente, según Ferguson, de la primera mitad del siglo XVII. En este tratado, Pitágoras que está representado como el Fundamento de los Profetas y la máxima personalidad de los Sabios, convoca a sus discípulos en una asamblea o congreso para que cada uno de ellos pueda emitir su opinión sobre la Piedra Filosofal. Los Filósofos toman la palabra uno tras otro y definen la materia y la obra de forma enigmática. El autor de ello es desconocido (para más detalle, ver Ferguson). La expresión "piedra y no piedra" se encuentra en efecto repetida varias veces, particularmente en el discurso del presunto filósofo ZEUNON. Hay varias versiones distintas de este tratado.

(14) Ver Ramón LLULL, Theoria, cap.III (ed. del Theatrum Chemicum, 1659, Tomo IV). La tradición hermética posee un gran número de obras que se atribuyen a Ramón LLULL, pero es poco probable que el Bienaventurado mallorquín sea el autor de ello. Según José de Luanco : Ramón Llull considerado como alquimista (Barcelona 1870) el autor verdadero sería un tal Raimundo de Tàrraga, judío converso que vivió hacia el año 1370. Este mismo Raimón de Tàrraga habría escrito una obra titulada "de secretis naturae, de alquimia et alia" y fue entregado a la hoguera en el año 1372 por orden del Papa Gregorio XI (Ferguson, op.cit.). Este fragmento del que se

trata aquí fue comentado por E.Filaletio en su obra "Euphrates ou les Eaux d'Orient".

(15) ALBERTO EL GRANDE (1192-1280) fue un célebre doctor de la Iglesia y obispo de Ratisbona. Fue el maestro de Sto.Tomás de Aquino. Al ser uno de los hombres más sabios de su tiempo, se le atribuyó, quizá erróneamente, varios tratados de alquimia, de los cuales varios, como el "Libellus de Alquimia", son obra de "sopladores". Era natural, en una época en la que la Inquisición era todopoderosa y temible, que se hiciera circular a los tratados de alquimia bajo el patrocinio del sabio dominicano, que incluso pareció interesarse por esta ciencia. Se le atribuyeron muchas obras que en realidad no había escrito, pero como dice el refrán : "sólo se prestará a los ricos".

(16) RACHAIDIBI y RHODANIUS eran llamados algunas veces, junto con Veradianus y Kanid, "los Filósofos del rey de los Persas". Estos personajes nos son desconocidos. Rachaidibi y Rhodanius son citados con mucha frecuencia en ciertos tratados. Un fragmento de estos Filósofos ha sido publicado en "Ars Auriferae", ed.1593, tomo I.p.397 y sig. (Ferguson, op.cit.).

(17) Liber Trium Verborum o Libro de los Tres Verbos, atribuido a un tal Kalid o Kallid que no hay que confundir con el legendario rey Kalid. Kalid Rachaidibi o Rachiadabi sería un Filósofo árabe que vivió en el siglo XIII -pero no hay certidumbre de ello. Ver nota (16)-

Una primera edición de sus obras se publicó en Italia hacia el año 1470, entre los escritos de Geber y bajo el nombre de éste. Luego Silber editó el Libro de los Tres Verbos, bajo el nombre de Kalid, según una copia localizada en la Biblioteca del Vaticano. Esta edición sin fecha, parece ser anterior al año 1520. Por último, se encuentra este tratado en la colección Ars Auriferae, tomo I, p.352 y sig., ed. de 1593. El texto que E.Filaleteo cita está sacado del capítulo II (ver Ferguson, op.cit.)

(18) Uno de los filósofos citados en la "Tourbe" ver nota 14.

(19) HERMES TRISMEGISTO. La Edad Media le atribuyó diversos escritos alquímicos fundamentalmente la conocida Table d'Emeraude y el Tractatus Aureus de Lapidi Physici Secreto.

(20) "Debes saber que esta ciencia es más frágil que cualquier otra : pero los nombres y los regímenes la convierten en algo oscuro. Pues los ignorantes toman nuestras palabras sin entendernos. Debes saber también que este Arte, para el que lo posee, le mantiene fuera de la pobreza, de la miseria, de las tribulaciones y de la enfermedad corporal. No reputéis nuestro Arte por mentiroso. -Es el final sellado de nuestro valioso Arte-. Sellado para todo aquél que quiera averiguarla. Discípulos, considerad nuestros libros, nuestros colores, nuestra materia, nuestros tiempos y nuestros regímenes que no son más que uno". (La Tourbe des Philosophes ou le code de la vérité en l'Art. Jean d'Houry. Image St.-Jean, 1672).

(21) E.Filaleteo tuvo que soportar más adelante violentas polémicas suscitadas por algunos sabios, en concreto por el doctor Henry More de la Universidad de Cambridge, amante de Platón y discípulo de Descartes, que lo atacó bajo el seudónimo de Alazonomastix. Dos obras de Filaleteo, sobretodo La Magia Adaámica y la Antroposofia Teomagica (Londres, 1650) parecen haber sido severamente atacadas. Ver nuestra introducción.

(22) JACOB BOEHME. Discours sur les trois principes. J.Boehme era zapatero y vivía en Görlitz (1575-1624). Su obra más importante sobre Alquimia : Idea Chemiae Bohmianae Adeptae fue publicada en Amsterdam, 1690. Se le denomina "Teutonicus Philosophus". (para más información, ver Ferguson, op.cit.)

(23) DOM A.J.PERNETY. Religioso benedictino de la Congregación de St.Maur. Dictionnaire Mito-Hermétique, Paris, 1787, art. RIEN : "Los Filósofos disputaron durante mucho tiempo y disputarán aún para determinar lo que se tiene que entender por NADA (RIEN). Dios creó todo de la nada; nos lo dice el texto sagrado. Otros dicen que esta nada debe entenderse de la primera materia de todas las cosas, informe y como en el caos antes de la determinación que Dios le dió para convertirse en tal o cual cosa existente como es y que es en esta misma materia en la que todos los cuerpos pueden ser reducidos".

JEAN D'ESPAGNET. Manuel de la Physique restituée en sa pureté, Paris 1642, canon 18 : "No era nada en acto, sino que lo era todo en potencia y el espíritu humano no puede figurársela más que en sueño. Este principio dudoso, este Orcus tenebroso, la imaginación no puede mostrárnoslo de otra forma, exactamente del

mismo modo que el oído podría indicar a un ciego por naturaleza, lo que es la luz del Sol".

RAMON LLULL. Theoria, cap.III : "...Así debemos comprender esta materia como si no hubiera nada que entender". Según el espíritu de la Filosofía Hermética, el primer capítulo de la Biblia no nos enseña la génesis del mundo fenomenal (del que el Profeta Egipcio no tenía que preocuparse, en el sentido en que al ser un "velo", no es objeto de la "Revelación") sino más bien la génesis del microcosmos filosófico tal como el artista puede observarlo en el recipiente.

(24) Tal es la razón por la cual las Epístolas del Apóstol Pablo, por ejemplo, se han vuelto prácticamente incomprensibles para nosotros (I Cor. I,27-28). Ver Denys el Areopagita. -Nombres Divinos- XIII,3. Théologie Mystique, cap.II y III. Hiérarchie Céleste, II,3. (trad. M.de Gandillac, Aubier, Paris, 1943).

(25) HENRY CORNEILLE AGRIPPA VON NETTESHEYM, conocido por "el mago". Su obra principal : De Occulta Philosophia, fue publicada simultáneamente en Amberes (por Grapheus) y en Paris (por Wechelus) en el año 1531. Para ediciones posteriores, consultar Ferguson. E.Filaleteo lo reconoce como su maestro y honra a su memoria con términos cálidos en su obra Antroposophia Teomagica. "Sigo los principios de Corneille Agrippa, este Archimago como lo llaman los jesuitas anticristianos. Es mi autor, y despues de Dios, le debo todo lo que poseo. ¿Porqué me tendría que avergonzar en confesarlo?"

(26) Génesis, I.

(27) En sus hornos de maravillas.



EUGENIO FILALETEO

TRATADO DEL CIELO TERRESTRE O
=====

CAOS CELESTE DE LOS MAGOS Y
=====

PRIMERA MATERIA DE TODAS LAS COSAS
=====

Segunda parte

Las operaciones del Arte son operaciones que no resultan de la adición de naturalezas extranjeras...sino que se deben a la propia naturaleza que actúa sobre ella misma...

Zocimo el Panopolitano - Sobre la Virtud (1).

Presentación al lector

Antes de reemprender la segunda parte del Tratado del Cielo Terrestre, quizá no estaría de más para el lector, examinar otros dos textos en los que Eugenio Filaleteo habla también del caos mágico y de su origen. Estos dos textos se refieren directamente a las primeras palabras del libro del Génesis.

Dicen así :

"Moisés nos dice que al principio Dios creó el Cielo y la Tierra, es decir, la virgen Mercurio y la Virgen Azufre. Dejadme que os advierta : no os preocupéis por este Mercurio si es que no tenéis a un fiel amigo que os instruya, o si no os ilumina directamente su primer Autor (2), pues no se puede alcanzar más que por Arte Mirabili. Prestad pues atención a lo que voy a decir ahora. En todo Astro, así como en este mundo Elemental, hay un cierto principio que es uxor solis (3).

Estos, durante el coito segregan una simiente que se alojará en el seno de la Naturaleza, pero esta emisión se produce de forma invisible y en un silencio sagrado; es el misterio conyugal del Cielo y la Tierra, su acto de generación. Si es en la intimidad en que se ejecuta este acto entre individuos macho y hembra ¿como podría suceder de otra forma la unión de las dos naturalezas universales?

Tened en cuenta pues, que no podréis nunca extraer o recibir ninguna simiente del Sol sin este principio femenino que es la esposa del Sol..." (4).

"...Acuérdate de la práctica y de la magia del Dios Todopoderoso en su creación, según lo que te ha sido manifestado por Moisés. Al principio, dijo, Dios creó el Cielo y la Tierra. Sin embargo, el texto original, si se quiere reproducir verdadera y racionalmente, dice así : "Al principio, Dios mezcló o templó, el uno con el otro, lo sutil y lo espeso". En efecto, en el texto, el cielo y la tierra, -como ya hemos dicho en nuestra Anima Magica- significan la virgen Mercurio y la virgen Azufre. Esto es lo que voy a demostrar con el texto mismo, y su traducción vulgar aceptada es la siguiente : Al principio, Dios creó el cielo y la tierra. Y la tierra era informe y vacía; y la oscuridad estaba en la faz del abismo. Y el espíritu de Dios se movía en la faz de las aguas. En la primera parte del texto, Moisés menciona dos principios creados -no un mundo perfecto, como lo probaremos más adelante- y habla de ellos en estos términos generales : cielo y tierra. En la segunda parte, describe cada uno de estos principios con términos más particulares, empezando por la tierra : Y la tierra, dice, carecía de forma y era vacía. De ello concluyo que la tierra de la que habla era un mero esbozo o principio de esta tierra que vemos ahora, puesto que la tierra actual no es ni vacía ni informe.

La tierra mosaica es la virgen Azufre que carece de forma, que no tiene figura determinada. Es una sustancia blanda, inestable, no compuesta, porosa, vacía, parecida a una esponja o al hollín (5).

De hecho, la he visto pero me resulta imposible describirla. Luego pasa a describir su cielo en éstos términos : Y la oscuridad estaba en la faz del abismo. Y el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Aquí denomina un abismo y aguas, lo que anteriormente llamaba

cielo. En efecto, era la humedad celeste o el agua del caos de la cual fue creado luego el cielo separado, o la morada de los astros. Esto resalta de forma clara en el texto original, pues Hamaim y Hashamaim son las mismas palabras, como Aqua y Ibi Aqua, significando una sola y misma sustancia, es decir, el agua (6).

Así pues, si reproducimos el texto según la verdad primitiva natural y el sentido indudable dado por el autor, dice así : Al principio (7) -o según el Targum de Jerusalén (8) : en Sabiduría-Dios hizo el agua y la tierra, y la tierra carecía de forma, era vacía y había tinieblas en la faz del abismo. Y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Debes observar en este punto que Dios creó dos principios, la tierra y el agua, y a partir de estos dos, creó un tercero : el esperma o caos. Sobre el agua, o parte húmeda de este esperma, el espíritu de Dios se movía, y, según las Escrituras, había tinieblas en la faz del abismo. Esto es un gran secreto : por ello no puede ser declarado públicamente según la naturaleza de la cosa; no obstante, se puede contemplar en la obra mágica pues yo mismo he sido testigo ocular de ello (9)".

Como se puede observar en estos dos textos, el secreto del Caos mágico de los Filósofos se refiere al de la Creación. Permitenos hacer una observación a este respecto, que no es ajena a esta lectura, creemos, puesto que se refiere al tema que tratamos.

Sin la ayuda de Pallas, Ulises no hubiera nunca llegado al término de su viaje. El hombre que permanece solo, se extravía en la Creación aparente cuyos misterios no puede entender. Por este motivo, los Filósofos herméticos hacen a sus discípulos esta sabia recomendación : Búscate un buen compañero (10). Y ya que Filaleteo se

refiere con tanta insistencia al testimonio de Moisés, evoquemos aquí el de los Cabalistas judíos : "Dios, dice un Midrash (11), transmitió el Sefer Yetsira (12) a Abraham; éste empezó a estudiarlo sin entender nada, hasta que la voz celeste le habló : "¿Acaso intentas compararte a mí? Soy uno y he creado el Sefer Yetsira y lo he estudiado. Pero no puedes entenderlo solo. Escóge a un buen compañero y estudiadlo juntos. Entonces comprenderéis".

Al instante, Abraham fue a visitar a su maestro Shem (13) y se quedó durante tres días con él. Lo examinaron y descubrieron la forma de crear el mundo. Desde entonces hasta ahora, ya nadie lo puede comprender solo. Se necesitan dos Sabios y tres años para entenderlo; luego, pueden hacer lo que más les plazca. Cuando Abraham lo comprendió, su Sabiduría aumentó y enseñó toda la Ley" (14).

E.H.

NOTAS

(1) Citado por J. Doresse : Alchimie Byzantine, Alchimie Antique et Alchimie Médiévale, sacado de la Revue des Conférences Françaises en Orient. Marzo 1951, p.3.

(2) Ver nota 10.

(3) Esposa del Sol.

(4) *Anima Magica Abscondita or a Discourse of the universal Spirit of Nature*, Londres, 1650, p.28.

(5) Textualmente : it is a laxative, unstable, incompounded substance, of a porous, empty crasis, like sponge or soot.

(6) Esta interpretación se encuentra en la obra de Rashi, el comentarista judío más tradicional. Se basa en un juego de palabras propias al hebreo. Este es el comentario de Rashi : "Elohim llamó cielos (Shamaim) a la superficie, elevó las aguas (Sa Maim), allí las aguas (Sham Maim), Fuego y aguas (Esh o'Maim), puesto que los mezcló el uno con el otro y de ello creó los cielos (Shamaim)". La fuente de este comentario se encuentra en el Talmud de Babilonia (Chagigah, 12a). Notemos que las palabras Shamaim (cielos) y Maim (aguas) son formas gramaticales de dual.

(7) La expresión : "Al principio", como traducción de la primera palabra del Génesis es incorrecta. San Jerónimo traduce de forma más correcta por "in principio". El texto de Filaleteo dice : "in the beginning", lo cual equivale a "al principio".

(8) Targum significa generalmente : traducción. De forma más específica, se designa por Targum a una versión aramea de las Escrituras. En la tradición judía hay varios targumim cuyo estudio puede representar un interés real para la comprensión del texto bíblico. Es una fuente que los exégetas cristianos no han prospectado todavía.

(9) *Lumen de Lumine - Cap. III (The works of Th. Vaughan - ed. Waite, Londres 1919, p.276 y sig.)*

(10) Ps. LXIII,3. - Ev. según S.Juan : VIII, 12, etc. : "La naturaleza tiene una luz propia que no aparece a nuestra vista, pero el cuerpo, para nuestra vista, es la sombra de la Naturaleza; por ello, en el momento en que uno es iluminado por esta bella luz natural, todas las nubes se disipan ante sus ojos, desaparecen sus dificultades, las cosas se aclaran y aparecen presentes y manifiestas". - (Cosmopolite ou Nouvelle Lumière Chymique. Ed. Jean d'Houry, Paris, 1669 : Conclusión de los XII tratados).

"Aquél que quiere alcanzar a Dios, debe abandonar todos los prejuicios del mundo, así como todas las certidumbres de la razón humana, para no seguir más que la naturaleza iluminativa escondida en las tinieblas de la creación primordial". (L.Cattiaux. El Mensaje Reencontrado, op.cit. VIII, 50').

No hace falta mencionar que la interpretación que damos aquí no tiene la pretensión de ser exclusiva. No por ello no induce una condición necesaria. Es en este sentido que el pitagórico Telesis proclamaba que para alcanzar la ciencia, había que seguir la naturaleza. Esta ciencia mal entendida ha dado lugar a las desviaciones que conocemos.

(11) La literatura talmúdica está compuesta de dos elementos : La Halakah, o comentario de la Ley, que determina la conducta y la práctica religiosa, y el Midrash (o Agadah), colección de anécdotas análogas a las parábolas del Evangelio. Es en un estilo parecido al del Midrash que expresan, frecuentemente con un frescor y una inocencia aparente llenas de encanto, las verdades más profundas de la

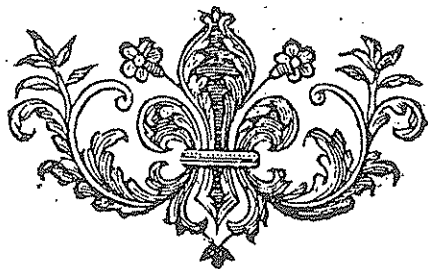
Cábala. Aunque las opiniones difieran en este punto, Jesús en sus parábolas, no ha hecho nada más que conformarse al método de enseñanza de los rabinos de su tiempo.

(12) El Libro de la Formación (sobrentendido: del mundo). No hay que perder de vista que la Piedra Filosofal es un microcosmos, o "mundo pequeño".

(13) Shem, en hebreo : NOMBRE. Este término se utiliza con frecuencia para designar el Tetragrama. Sabemos la gran importancia que la Cábala atribuye al misterio de estos nombres. El Cabalista Nahmanide, cuando comenta Gen.II, 19 dice : A mi entender, la apelación del nombre es la ayuda.

También se puede leer Sem, el ancestro de los Semitas y, por consiguiente, de la Tradición (o Cábala) de la que Abraham era el heredero.

(14) Citado por Paul Vulliaud : La Kabbale Juive - ed.Nourry, Paris, 1923, tomo I, p.204.



TRATADO DEL CIELO TERRESTRE O

=====

CAOS CELESTE DE LOS MAGOS

=====

PRIMERA MATERIA DE TODAS LAS COSAS Y

=====

EUGENIO FILALETEO

Pues ya he terminado. Sin embargo, todavía voy a decir algo sobre la generación y sobre sus vías, para dar mejor a entender el procedimiento de los Filósofos, respecto a esta materia.

Sabed que la Naturaleza tiene dos extremos, y en medio de éstos, una sustancia media, que hemos llamado en otra parte naturaleza media (15). De ello tenemos suficientes ejemplos en la Creación. El primer extremo fue esta nube u oscuridad de la que ya hemos hablado; algunos la llaman naturaleza lejana y caos invisible, lo cual es incorrecto, puesto que no era invisible. Aparentemente se trata del ENSOF judío, que es lo mismo que esta "Noche Orfica".

"¡Oh Noche negra, nodriza de las estrellas de oro!"

De esta oscuridad salieron todas las cosas que existen en el mundo, como si hubieran brotado de su fuente o Matriz. De ahí proviene la expresión utilizada por todos los poetas y filósofos famosos : "Omnia ex nocte prodiise". La sustancia media es el agua, en la que esta noche u oscuridad fue condensada y las criaturas formadas de agua, constituyeron el otro extremo. Sin embargo, cuando los magos hablan de modo formal, no tienen en cuenta este último extremo, porque la naturaleza va más lejos. Por consiguiente, su filosofía dice así :

"El hombre en su estado natural, se halla en la creación media, de la que debe desistirse para volver de nuevo a uno u otro de esos dos extremos, o bien a la corrupción, como suelen hacer todos los hombres, pues mueren y se convierten en polvo en sus tumbas, o bien, a una condición espiritual glorificada, como el caso de la transformación de Enoc y Elias; esto es un extremo verdadero que excluye toda alteración subsiguiente".

Así los magos, al razonar, se preguntan porqué la creación inferior debe de estar sujeta a la corrupción, y concluyen que la causa y el origen de esta enfermedad tenía que encontrarse en el caos mismo, puesto que estaba corrompido y maldecido a causa de la caída del hombre. Pero al llevar más lejos sus investigaciones, descubrieron que la naturaleza, en sus generaciones, no hacía más que cocer el caos con un calor lento, sin separar sus partes ni purificar por separado cada una de ellas. Las purezas e impurezas del esperma al permanecer juntas en todas sus producciones, y, al prevalecer también este enemigo doméstico al final, ocasionaba la muerte del compuesto.

Y así, sabiamente llegaron a la conclusión de que querer tratar lo físico a partir de los vegetales, animales y minerales, era pura locura, ya que éstos también guardaban en ellos sus propias impurezas y enfermedades, y que necesitaban una medicina para limpiarlos. A partir de esto, tomaron la resolución (Dios debiendo ser su guía) de operar en el caos en sí. Lo abrieron, lo purificaron, unieron lo que habían previamente separado y lo alimentaron con un doble fuego, espeso y sutil hasta llevarlo al extremo inmortal y hacer de ello un cuerpo espiritual celeste. He aquí su física, he aquí su magia. Vieron en esta obra la imagen de esta figura que Zoroastro llama "Triadis vultus ante essentiam" es decir, "el rostro de la Tríada antes de la esencia". Conocieron a la perfección la "Segunda" que contiene todas las cosas en ella de forma natural, al igual que Dios contiene todas las cosas en él de forma espiritual.

Descubrieron que la vida de todas las cosas aquí abajo era un fuego espeso o un fuego aprisionado e incorporado a una cierta humedad aérea incombustible. Además, descubrieron que este fuego estuvo en el origen derivado de los Cielos. Y es en ese sentido que está dicho en los oráculos : "Ignis, Ignis Derivatio, Ignis Penu" (16).

En una palabra, vieron con sus propios ojos que la naturaleza era macho y hembra, y, como dicen los Cabalistas : "Ignis ruber super dorsum ignis candidi", un cierto fuego de un color rojo oscuro, trabajando en un agua muy blanca, pesada y salada, agua que es también fuego en su interior, pero muy fría al exterior. Con esta práctica se les manifestó que Dios mismo era Fuego, según las palabras de EXIMIDIUS en "La Tourbe" (17).

"Omnium rerum Initium esse Naturam quandam, eamque, perpetuam infinitam omnia foventem coquentemque", es decir, "el principio de todas las cosas es una cierta naturaleza, eterna, infinita, que lo ama y lo recalienta todo".

En verdad, la vida, que no es más que luz y calor procedió, desde el origen, de Dios y se aplicó al caos, denominado de forma elegante por Zoroastro : "La Fuente de las fuentes de todas las cosas, la Matriz que contiene todas las cosas".

Por experiencia vemos que toda vida individual no sólo subsiste por su propio calor sino que también está preservada por el calor universal exterior, que es la vida del gran mundo; e incluso, el gran mundo mismo no vive únicamente de este calor, que Dios incluyó en sus partes, sino que también está preservado por el influjo del calor de la Deidad, esparcida a su alrededor. En efecto, por encima de los cielos, Dios está manifestado como un mundo infinito, que quema de luz y fuego, de modo que El vigila todo lo que ha creado, y que el edificio entero permanezca en su calor y en su luz, al igual que un hombre aquí en la tierra permanece bajo los rayos del Sol. Digo pues que el Dios de la Naturaleza se encarga él mismo de una cocción perpétua, y ello, no sólo para engendrar sino también para preservar lo que ha sido engendrado. Su Espíritu y Calor coagulan lo que es sutil, rarifican lo que es demasiado espeso, vivifican las partes muertas y templan lo frío. Es en realidad una sola operación de calor, cuyo método es vital y mucho más misterioso que el reposo. Los que la utilizan deben estudiarla.

Por mi parte, he hablado de todo lo que tenía intención de hablar : aunque mi libro sea estéril para muchos, por incompreensión, un número reducido quizá tenga un espíritu que les permita entenderlo. "Amplae mentis ampla flama" (18) dijo el gran Caldeo. Pero por no querer dejarte sin una pequeña satisfacción, te aconsejo que tomes la luna del firmamento, que es de naturaleza media, y que la pongas de modo que cada una de sus partes pueda hallarse simultáneamente en dos elementos; estos elementos deben también acompañar su cuerpo, es decir no pueden estar ni más lejos ni más cerca el uno que el otro.

En la disposición de estos dos, hay una geometría doble que hay que respetar, una natural, otra artificial. No puedo decir más. El verdadero horno es una mera cáscara que podrás fácilmente tener en una de tus manos. El recipiente es único y nada más, pero algunos filósofos han utilizado dos, así que tú también puedes. En cuanto a la obra en sí, es muy sencilla : nada impediría a una dama el leer la "Arcadia" al mismo tiempo que se ocupa de esta Filosofía, sin turbar siquiera algo su imaginación. Por mi parte, pienso que las mujeres son más aptas para ello que los hombres, puesto que en este tipo de cosas, son más simples y pacientes, por estar previamente iniciadas a pequeñas químicas de las y otros meticulosos manjares dulces... De momento, no diré nada de los efectos de esta medicina; aquél que desee conocerlos, que lea la Revelación de Paracelso, discurso a su vez incomparable y verdaderamente milagroso.

He aquí mi juicio imparcial sobre el honesto HOHENHEIM. He encontrado en el resto de sus obras, y especialmente cuando habla de la piedra, muchos procedimientos falsos, pero por lo general su doctrina está bien fundada. En realidad, está bastante orgulloso de la justicia de su mal humor y en ciertos fragmentos ha errado intencionadamente, echando un hueso cualquiera a los hombres de escuela para que lo roan, pues él había sido piloto del Guadalcana, y había ido a parar a veces a su "Río de la recriación".

Pero por poco me iba a olvidar completamente de decirte lo que es todo en todo, así como la mayor dificultad en el Arte, que es el fuego. Es un fuego secreto, aéreo, circular y brillante. Los filósofos lo llaman "Sol", y el recipiente debe hallarse en la sombra. No cambia la materia en vapor, no la hace transpirar, sino que la digiere únicamente con un calor lento, vital y penetrante. Es continuo y por este motivo, al final, altera y corrompe el caos. Su proporción y su régimen deben de ser cuidadosamente respetados, la mejor forma de conocerlos es según el Sinode (19) "No dejéis volar el pájaro antes que el pajarero". Disponedlo bien antes de disparar y así estaréis seguros de vuestra proa.

A modo de conclusión debo decirte que los filósofos llaman este fuego "su Baño", pero se trata de un "Balneum Naturae", un baño natural y no artificial. No se trata de ninguna agua sino de una cierta humedad sutil templada que rodea el recipiente y que nutre su sol o Fuego.

En una palabra, sin este baño, nada puede ser engendrado en este mundo. Pero a fin de que puedas mejor entender qué grado de fuego se requiere para la obra, considera la generación del hombre o de cualquier otra criatura. No se trata de un fuego de cocina ni de la fiebre, que

actúa sobre el esperma en la matriz, sino que es un calor muy templado, una humedad natural que procede de la verdadera vida de la madre.

Es lo mismo, nuestra materia es una sustancia de lo más delicado, y tierna como el esperma animal, pues es algo perfectamente vivo, que posee en verdad una pequeña porción de vida, pues la naturaleza se sirve de ello para producir ciertos animales. Por esta razón evidente, la mínima violencia la destruye e impide toda generación. Si fuera sobrecalentada, aunque fuera unos minutos, el azufre blanco y rojo no podrían nunca unirse y coagularse esencialmente. Por el contrario, si se enfriara, aunque solo fuera media hora, y que el trabajo ya estuviera comenzado, nunca podría llegar a buen término. Hablo por experiencia, pues me he pegado a mi mismo varios guantazos (20) a causa de mi negligencia demasiado confiada. En efecto, creía que estos desengaños iban a ser menos numerosos puesto que ya los había previsto. La naturaleza no se pone en movimiento por la teoría de los hombres, sino por su práctica, y seguramente el entendimiento y la razón no podrían realizar milagros sin la ayuda de las manos (21).

Esté pues seguro de conocer este fuego ante todo y luego sé capaz de poder utilizarlo. Pero por medidas de seguridad, te lo voy a describir una vez más.

Es un fuego seco, vaporoso, húmedo, que rodea el recipiente; es a su vez igual y continuo; no tiene reposo y algunos lo han llamado carbón blanco filosófico. En sí mismo es natural, sin embargo su preparación es artificial, es un calor propio de los muertos, por ello, algunos lo han denominado fuego "inatural" (22) o necromántico. No es una parte de la materia, no está sacado de ella, sino que es un fuego externo, que sólo

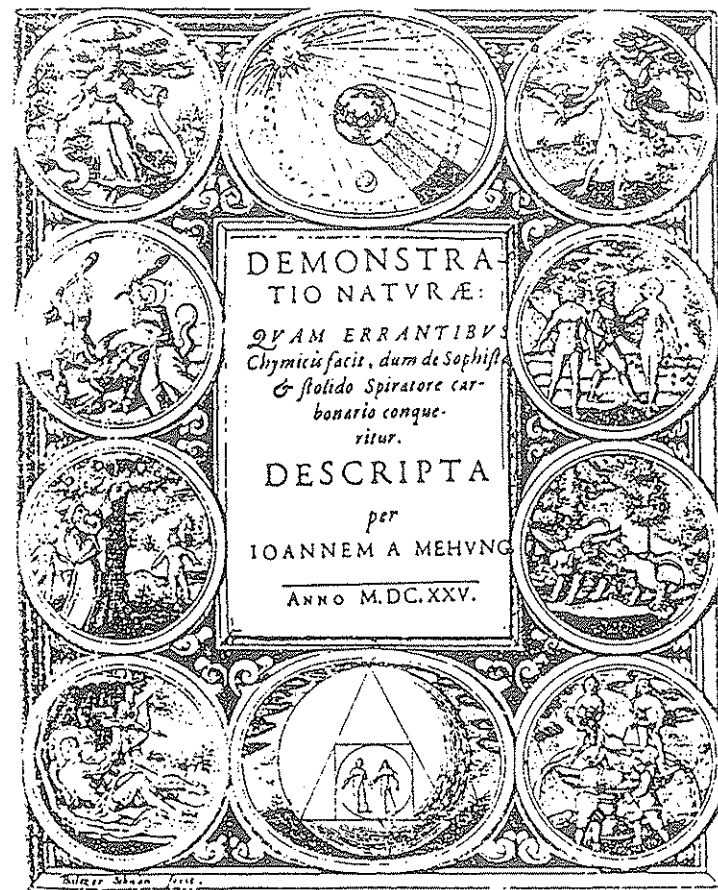
sirve para agitar y fortalecer el fuego interno y oprimido del caos.

Escuchemos a la naturaleza misma hablar de esta forma en la novela seria que escribió MEHUNG (23) :

"La generación sucede a la putrefacción, y ello, a causa del azufre interior e incombustible que calienta y espesa la frialdad y las crudezas de la plata viva; este sufre tanto de ello que al final se une al azufre para no formar más que un sólo cuerpo con él. Todo esto, es decir, el fuego, el aire y el agua está contenido en una sola nave. Yo los cojo en su única nave terrestre, es decir en su cuerpo grande o composición, y los dejo en un alambique donde los digiero, disuelvo y sublimo, sin la ayuda de martillo, tenazas o lima, sin carbón, sin humo, sin fuego y sin baño, en una palabra, sin el alambique de los sofistas. Pues tengo mi fuego celeste que excita o agita lo elemental, según que la materia desee una forma afable y agradable".

La naturaleza es en todas partes única y la misma, por ello recita la misma lección a MADATHAN (24), que, pensando en su ignorancia, realizar la Piedra sin disolución, recibió de esta última el aviso siguiente : "¿Acaso te comerías ostras enteras, con las cáscaras, sin abrirlas? ¿Acaso no se deben de abrir primero y preparadas por el más antiguo cocinero de los planetas?"

Esto lo admite el excelente FLAMEL (25), que, hablando del mercurio solar y lunar y de la plantación del uno en el otro, dice :



"Tómalos pero manteniéndolos día y noche en tu alambique y calentados por un calor suave. Pero éste, no debe de ser un fuego de carbón, ni de ninguna leña, sino un fuego claro y brillante como el mismo Sol y cuyo calor no sea nunca excesivo, sino siempre constante.

Con esto ya es suficiente e incluso demasiado, pues el secreto en él mismo no es grande, sino que grandes son sus consecuencias, lo cual explica la prudencia de los Filósofos. Ahora, amigo lector, posees una descripción muy completa y muy fiel del agente exterior. En realidad si tuviera que hablar de ello abiertamente, verías que se trata de un misterio muy sencillo y ridículo. No obstante es por él, y nunca sin él, que los magos abrieron el caos, y ciertamente nunca se ha oído decir que una llave de hierro pudiera abrir un tesoro de oro.

En este sujeto universal, encontraron la naturaleza de todos los particulares y esto nos es dicho en esta máxima: "Que aquél que no haya conocido a Proteo, vaya a Pan" (26).

Este "Pan" es su caos o Mercurio, el cual explica "proteus", es decir las criaturas particulares, comunmente denominadas Individuales. Este Pan se transforma él mismo en Proteo, o sea en todas las variedades de especies animales, vegetales y minerales. Es por la naturaleza universal o primera materia que todos fueron creados y este "Pan" poseía en sí sus propiedades.

Por ello, Mercurio (27) es llamado el intérprete o comentador de los Inferiores y Superiores. El Antiguo Orfeo, según esta noción, le invoca con estos términos: "Oyeme oh Mercurio, Mensajero de Júpiter e hijo de Maia, tú, el intérprete de todas las cosas". En cuanto

al nacimiento de este Mercurio, y al lugar en que ocurrió, muy pocos Filósofos lo mencionan. Zoroastro hace una oscura alusión a ello cuando habla de sus IYNGES o IDEAS (28):

"Numerosas, silenciosas, dominando a los mundos luminosos, tienen tres cimas, el prado primitivo, por debajo de ellas, se extiende".

Este "pratum" o prado de ideas, es un lugar conocido por los Filósofos, Flamel lo denomina jardín y montaña de los siete metales; referiros sobre este tema a su "Sumario" (25) donde lo describe de forma muy sabia, pues aprendió de un judío. Es una cierta región secreta universal. Algunos la llaman "REGIO LUCIS" o "región de luz" pero para el Cabalista es la "Nox corporis", (29) término muy adecuado y significativo.

En pocas palabras es el punto de encuentro de todos los espíritus, puesto que es en este lugar donde se incorporaron las Ideas que descendían del mundo brillante hacia el mundo oscuro(30). Para entender mejor esto, debes saber que los espíritus, cuando se mueven en el cielo, que es el mundo del fuego, no conllevan ninguna impureza, tal como lo constata STELLATUS (31). "Todo lo que está por encima de la luna es eterno y bueno, y no hay ninguna corrupción en las cosas celestes".

Por el contrario, cuando los espíritus descienden en la matriz elemental y residen en su reino, están manchados por una lepra original de la materia, pues allí, la maldición delira y gobierna, mientras que en los Cielos, no predomina. Para terminar con el tema, escuchemos al admirable AGRIPPA. He aquí aquél cuyos labios no exhalaban más que la verdad y que no conocieron otro oráculo:

"Las potencias celestes o esencias espirituales, mientras permanecen en ellas mismas o antes de estar unidas a la materia, mientras el Padre de las luces las esparce a través de las santas Inteligencias y los Cielos, hasta que alcanzan la luna, tienen una buena influencia, como si fueran de primer grado".

Pero cuando esta influencia la recibe un sujeto corrupto, ésta se corrompe a su vez. Pero tanto los astrónomos como los Filósofos naturales pretenden tener una extraña familiaridad con las estrellas; verdaderamente, un ignorante podría pensar que ha ido al cielo y conversado con Júpiter, como el Menipo de LUCIANO (32).

Estos hombres no son más aguilas de lo que era Sancho, sus fantasías son como su vuelo en la cobija y probablemente demasiado cubiertas como para alcanzar los cielos.

Sólo preguntadles donde y como se reciben estas influencias. Desafiadles a que os prueben por experiencia, su presencia en los elementos, y veréis como estarán desorientados. Si os quedáis satisfechos con los cuatro ángulos de una figura, o con las tres proposiciones de un silogismo, es vuestro problema, aunque no tengan otra evidencia que estas. Felices sean pues los magos cuyo Arte puede demostrar estas cosas y colocar las verdaderas influencias en nuestras manos. Poned pues toda vuestra atención en conocer su región de luz, en entrar en sus tesoros, puesto que luego podréis conversar con los espíritus y comprender la naturaleza de las cosas invisibles. Entonces se os aparecerá el sujeto universal y los dos espermas minerales, el blanco y el rojo, de los cuales hablaré todavía algo más antes de acabar.

En el Sínodo Pitagórico (14*) de setenta Filósofos, todos ellos maestros del Arte, está escrito lo siguiente :

"Lo grueso o esperma del Fuego cae en el Aire. Lo grueso o parte espermática del Aire (que contiene el esperma del Fuego) cae en el Agua. Lo grueso o sustancia espermática del Agua, que contiene los dos espermas del Fuego y del Aire, cae en la Tierra donde permanece y donde se realiza la conjunción. Así pues, la Tierra ella misma es más espesa que los otros elementos; esto aparece abiertamente y se manifiesta a la vista".

Acuérdate ahora de lo que te he dicho anteriormente sobre la tierra, cuán general es este hospital, como recibe todas las cosas, no sólo los animales y vegetales sino también al hombre con todo su orgullo y toda su gloria. Cuando la muerte lo asola, su carrera se detiene allí y ya no conocerá ninguna otra morada. Esta Tierra de la tierra, es precisamente la doctrina de los Magos. Los metales -dicen- y todas las otras cosas pueden ser reducidos a la sustancia de que han sido hechos. Dicen la pura verdad; es el principio mismo de Dios y lo enseñó en primer lugar a Adán : "No eres más que polvo y en polvo te convertirás".

Pero para no decepcionar a nadie, pienso que conviene que sepáis que existen dos reducciones. La primera es violenta y destructiva, y reduce los cuerpos a sus extremos, y es propiamente la muerte o la calcinación de los químicos vulgares. La segunda es vital y generadora, y resuelve los cuerpos a sus espermas o sustancias medias, de los cuales la naturaleza los hizo; la Naturaleza no hace inmediatamente los cuerpos a partir de los elementos, sino de un esperma que saca de los

elementos. Me explicaré con la ayuda de un ejemplo : el huevo es el esperma o sustancia media, del cual es engendrado el pollito; su humedad es viscosa y cenagosa, un agua y no un agua; he aquí lo que debe de ser un esperma. Supongamos que un Doctor Carbón, quiero decir que algún soplador (33), desee engendrar algo de este huevo; sin duda alguna, querrá primero destilarlo y esto, con un fuego capaz de asar la gallina que lo ha puesto, luego calcinar el "caput mortuum" y finalmente producir su "nada".

Hay que observar aquí que los cuerpos no son más que esperma coagulado, y destruir el cuerpo es también destruir el esperma. Así pues, para reducir los cuerpos en elementos de tierra y agua, como lo hemos demostrado en el caso del huevo, hay que reducirlos en extremos, más allá de sus espermias, puesto que los elementos no son el esperma, sino que el esperma es un compuesto hecho de los elementos, conteniendo en sí todo lo que se requiere para la estructura del cuerpo. Así pues, antes de destilar y dividir cualquier cuerpo particular, hay que saber, ya que una vez separados sus elementos, ya no se podrá nunca más engendrar nada, a menos que no se pueda hacer un esperma con estos elementos; pero de esto, el hombre no es capaz, ya que es el poder de Dios y de la naturaleza.

Trabajad pues, vosotros que quisiérais formar parte del conjunto de los sabios, para descubrir nuestro mercurio, a fin de reducir las cosas a su puro caos espermático, pero evitad la destrucción que asa. Esta doctrina os evitará el trabajo inútil de destilaciones, por poco que queráis acordaros de esta verdad : los espermias no están hechos por separación, sino por composición de elementos, y reducir un cuerpo en esperma no quiere decir destilarlo, sino reducir el todo a

un agua espesa, guardando todas las partes en su primera unión natural.

Pero para volver de nuevo a mi cita del "Sinode", todas estas influencias de los Elementos, al estar unidas en una masa, forman nuestro esperma o nuestra tierra, la cual es tierra y no tierra. Si la conocéis, tomadla y dividid sus esencias, no de forma violenta, sino por putrefacción natural, de modo que pueda producir una verdadera disolución del compuesto. Encontraréis en ello un agua blanca milagrosa, un influjo de la Luna que es la madre de nuestro caos y gobierna dos elementos : tierra y agua. Luego, aparece el esperma o influjo del Sol, que es el padre, es un fuego vivo, celeste, incorporado a una humedad sutil, oleosa y aérea; es incombustible, pues es fuego él mismo, se nutre de fuego y cuanto más permanezca en el fuego, más se vuelve glorioso. Son los dos espermias minerales, masculino y femenino : si los colocáis juntos, en su base cristalina, tendréis el "Dragón de Fuego volante" de los filósofos, que al ver el sol, exhala un veneno tan fuerte que nadie puede permanecer ante él.

Ya no sé que deciros más, a menos que, según la costumbre de algunos autores, os dé una descripción del procedimiento completo, en términos impenetrables, lo cual puedo hacer con pocas palabras : no es más que una cocción continua, las esencias volátiles suben y bajan hasta su fijación, según esta excelente "prosopopea" de la piedra :

"No estoy muerto, aunque mi espíritu se haya ido

Pues volverá, me ha sido hurtado y a la vez me es presente,

Ora rebose de vida, ora carezco de ella.

He sufrido más de lo que uno podría hacer sufrir con justicia;

Tenia tres almas, todas mías, pero dos de ellas emprendieron el vuelo, la tercera casi me ha abandonado ya del todo".

"Lo que he escrito, lo he escrito". (34)

Y ahora, dejadme mirar a mi alrededor. ¿dónde están los complots y las conspiraciones? ¿dónde están Aristóteles y Galiano? ¿dónde están el escriba y el fariseo, los pendencieros de este mundo? Si pueden soportar todo esto, y si además creen en ello, pensaré que la conversión general ha llegado y podré cantar :

"Jam redit et virgo redeunt Saturnia Regna". (35)

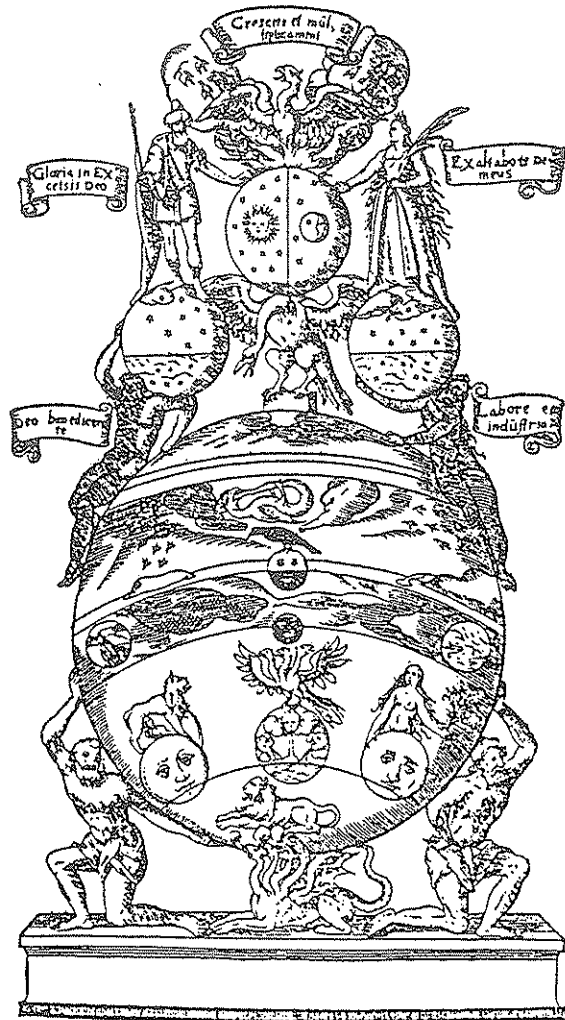
Pero pasara lo que pasara, he hablado una vez más a favor de la verdad, y para concluir, diré algo más. Ya hablé en otra ocasión de este Sujeto, el "Limus Coelestis" y de la naturaleza media. Los Filósofos lo llaman la naturaleza venerable, pero de entre todos los pretendientes, todavía no he encontrado a nadie que pudiera explicarme porqué. Escuchadme bien : Cada vez que os consagraréis a la obra, lo haréis, no como ciertos doctores ignorantes y orgullosos, sino con respeto, con menos atrevimiento y con más atención.

Este caos posee en él a los cuatro elementos que, por ellos mismos son naturalezas contrarias, pero la sabiduría de Dios los ha colocado de tal modo que su orden real los reconcilia.

Así, el Aire y la Tierra son adversarios, puesto que uno es caliente y húmedo, el otro, frío y seco. Pero para reconciliarlos, Dios colocó el Agua entre ellos, que es una naturaleza media o una complexión moderada entre estos dos extremos, ya que es fría y húmeda; al ser fría, es parte de la naturaleza de la tierra, que es fría y seca, pero al ser también húmeda, es parte de la naturaleza del aire que es caliente y húmedo. El Aire y la Tierra que son pues contrarios en sí, concuerdan e incluso se abrazan en el Agua, como en una naturaleza media que se les proporciona y que temple sus extremos.

Pero en realidad esto no basta para resolver la contradicción, pues aunque el Agua reconcilia a dos elementos como una amable tercera, tiene que combatir ella sola contra un cuarto elemento que es el Fuego. Este es caliente y seco, pero el agua es fría y húmeda; ambos son contrarios, el uno con relación al otro. Para prevenir el desorden producido por estos dos, Dios colocó al Aire entre ellos, ya que es una sustancia caliente y húmeda a su vez. Al ser caliente, concuerda con el Fuego, caliente y seco; pero al ser también húmedo, concuerda con el Agua, que es fría y húmeda. Así, por mediación del Aire, los dos extremos restantes, es decir, el Fuego y el Agua, son amigos reconciliados.

De Lapide Philosophorum.



LIBAVIUS, Alchymia, 1606.

Podréis observar, como lo he dicho anteriormente, que los elementos contrarios están unidos por este orden y esta textura en que el Dios Sabio los ha colocado.

Permitidme deciros ahora que este acuerdo o amistad es sólo parcial, es un amor muy débil, frío y tímido; porque allí dónde estos principios concuerdan en una cualidad, difieren en dos, tenedlo en cuenta. Por todo ello resulta muy necesario que tengan un mediador más fuerte y más capaz, para confirmar y preservar su frágil unidad, de lo que depende la verdadera eternidad y la incorruptibilidad de la criatura. Este cemento bendito y este bálsamo, es el Espíritu del Dios vivo que ciertos escribas ignorantes denominaron quintaesencia, puesto que este espíritu verdadero se encuentra en el caos, y, por decirlo con claridad, el fuego es su trono, ya que está sentado en el fuego, ya lo hemos dicho suficientemente. he aquí porqué los magos denominaron a la primera materia, su naturaleza venerable y su piedra bendita. (36)

Con toda sinceridad, ¿qué pensáis de ello? ¿acaso no es así?

Este espíritu bendecido fortalece y perfecciona esta débil disposición de los elementos a la unión y a la paz (puesto que Dios trabaja con la naturaleza y no en contra de ella) y al final, los conduce a un espléndido conjunto específico. Si me pediis ahora dónde se encuentra el alma, y según el término abusivo utilizado por las escuelas, la Forma, y lo que hace durante todo este tiempo, os diré que está, como todo instrumento debe, sometida y obedece a la voluntad de Dios, esperando la perfección de su cuerpo, ya que es Dios quien la une al cuerpo y el cuerpo a ella.

Tanto el alma como el cuerpo son obra de Dios; el alma no es el artesano de su casa, puesto que aquél que sabe crear un cuerpo puede también repararlo e impedir la muerte, lo cual no puede hacer el alma; es el poder y la sabiduría de Dios. En una palabra, decir que el alma forma el cuerpo porque está en el cuerpo, es lo mismo que decir que el tesoro es el Gabinete, por el hecho de estar en el Gabinete, o bien, decir que el Sol creó el mundo, por el hecho de estar en el mundo y temprar todas sus partes.

Aprended pues a distinguir los agentes de los instrumentos, ya que si atribuíis a la criatura aquello que pertenece al Creador, os meteréis en peligro de infierno, pues Dios es un Dios muy celoso que no quiere ceder su gloria a nadie más. Recomiendo pues a mis doctores, tanto divinos como físicos, que no sean demasiado osados en sus censuras, ni tan magistrales en sus discursos, como algunos profesores de física que he conocido que querían corregir y despreciar a sus hermanos, aunque en verdad, eran vergonzosamente ignorantes. No es en diez ni doce años de vida con drogas y experiencias que un hombre puede adquirir el conocimiento de los misterios de la creación de Dios. "Coge esto y crea un mundo; toma cualquier cosa y crea una pildora o un clister", esto son recetas distintas.

Debemos pues, consultar nuestro juicio antes de aventurar nuestras lenguas y no hablar nunca más que de las cosas que entendemos perfectamente.

Conocí a un caballero que, tras haber conocido a un Filósofo adepto, recibió tantos elogios de éste, que pudo llegar a oírlo y acogió bastante bien sus primeras instrucciones. Pero cuando este Mago, al haber abandonado el camino conocido de mi compañero, empezó a tocar y hacer

girar la gran Rueda de la Naturaleza, mi caballero se armó de un garrote y pidió la ayuda de todas las autoridades que a su vano juicio, creía tener a su disposición, para atacar al noble filósofo con la grosería más escandalosa y más insípida del mundo.

Fue una buena señal, digno de ejemplo, el ver con qué admirable paciencia el otro lo recibió. Este hombre extraviado llegó a la conclusión de que el plomo o la plata viva debían de ser el sujeto y que la naturaleza trabajaba sobre uno de ellos. El adepto le contestó: "Señor, puede que sea así ahora, pero si más adelante encontrara la Naturaleza en sus antiguos elementos, allí dónde ya la encontré varias veces trabajando, refutaré este argumento en nuestro próximo encuentro". Esto fue lo único que dijo, pero no fue lo único que hizo. El próximo encuentro fue aplazado sine die pues nunca le fue posible volverlo a ver, a pesar de más de un millón de solicitudes.

La gente habladora e inútil como este caballero, acudiendo a cada Doctor, en búsqueda de una opinión, que se dejan llevar por el parecer de cualquiera que les convence, no está hecha para recibir estos secretos; para ello, hay que ser hombre serio, silencioso, fiel al Arte y todavía más fiel a sus maestros. Siempre tendríamos que acordarnos de la doctrina de ZENON: "La naturaleza, dice, nos da una lengua, pero también nos da dos orejas para que podamos oír muchas cosas y hablar poco".

Que ningún hombre pues, esté dispuesto a vomitar su propia vergüenza e ignorancia. Que examine en primer lugar su Conocimiento y, principalmente su práctica, para que, por miedo de una experiencia de una violenta jugarreta de habilidad, no finja poder juzgar a la naturaleza en su verdadera sobriedad. Por último, si conoces la primera materia, esté seguro de haber

descubierto el Santuario de la Naturaleza. Entre tú y sus tesoros, no hay más que la puerta, que en realidad, debe de ser abierta. Si el deseo te conduce a la práctica, considera atentamente en tí mismo qué clase de hombre eres y lo que debes hacer, pues no se trata de coser y cantar...

Has decidido por tí mismo ser un cooperador del espíritu del Dios vivo y servirlo en su obra de generación. Ten cuidado pues de no obstaculizar su obra, ya que si tu calor excediera la proporción natural, agitarías la cólera de las naturalezas húmedas que se erguirían contra el fuego central, y este fuego a su vez contra ellas, lo cual originaría una terrible división en el caos.

El suave espíritu de paz, la verdadera quintaesencia eterna saldría de los elementos y los abandonaría, como a tí mismo, en la confusión; luego, ya no se uniría nunca más a este materia, mientras permaneciera entre tus manos violentas y destructoras.

Ten mucho cuidado y no te asocies con el diablo, pues éste es precisamente su objetivo desde el principio del mundo : poner la naturaleza en desacuerdo con ella misma a fin de poder corromperla y destruirla por completo. "Ne tu augeas fatum". No favorezcas sus proyectos. No pongo en duda el que no haya hombres que se tomen esto en serio, pero, os juro por mi alma, que no he dicho nada que no haya aprendido por experiencia; por ello, tienes que creerme.

Por mi parte, siempre deseé sumergir estos temas en el silencio o bien, pintarlas a la sombra, sin embargo he hablado clara y abiertamente, por el afecto que tengo a algunos que han merecido recibir incluso más de mis manos. Es cierto que a veces he tenido la intención de enseñar al mundo una obra más considerable, según la promesa que hice en mi

"Antroposofía".

Pero desde entonces, he visto lo que era el mundo, y lo encuentro vil e indigno. Por ello permaneceré en mi primera y feliz soledad, ya que la fama no me afecta. No busco los aplausos de los hombres. Si tal es la voluntad de Dios y me llama para nuevas publicaciones a fin de servir la honra de su nombre, escribiré más, pero será con este único objetivo.

No temo el juicio del hombre.

Por ahora, esto es el final de mi obra.

NOTAS

(15) Anima Magica Abscondita : el alma mágica escondida, publicado en Londres en 1650.

(16) Fuego, derivado del Fuego y alimento del Fuego.

(17) Ver nota 14.

(18) La gran llama de un gran espíritu.

(19) Otro nombre de "La Tourbe des Philosophes" ver nota (14).

(20) O dicho de otro modo : "fuelles de atañor".

N.D.L.T.: La expresión inglesa "Box on the ear", recuerda la similitud que existe con la palabra francesa "soufflet" cuyo significado es doble : por un lado "guantazo", y por otro, "fuelle".

(21) Referencia a las dos partes de la Filosofía hermética, la Teoría y la Práctica; la primera debe preceder a la segunda, pero sólo la segunda es eficaz. Según Nicolas Valois, "es en vano que se ajustan las llaves del arpa, la cual no sabe qué tono adoptar"... , pero por otra parte, "el espíritu y el entendimiento avanzan según la orden del horno..." Asimismo, aquél que quiere ser médico, debe, en primer lugar cursar en la Universidad, pero no será verdaderamente un médico más que tras la práctica de su arte.

(22) En inglés "Unnatural".

(23) Jean de MEHUNG, según Clopinel, vivió a finales del siglo XIII y continuó el "Roman de la Rose", empezado hacia el año 1240 por Guil. de Loris. Introdució en esta novela, por cierto filosófica, dos poemas alquímicos : "Las amonestaciones de la Naturaleza al Alquimista errante", y la "Respuesta del Alquimista a la Naturaleza". Una traducción en latín de este poema fue publicada en el "MUSEUM HERMETICUM" en el año 1625. Reproducimos aquí la portada : Los medallones que orlan el título proceden de la recopilación "Atalanta Fugiens" de Miguel Maier, publicado en 1618. Para más información sobre Clopinel, consultar CL. d'Ygé. "Anthologie de la Poésie hermetique", Paris, 1948, p.34.

(24) MADATHANUS, autor de "Aureum Seculum Redivivum" (La Renaissance du Siècle d'Or), publicado en el "MUSEUM HERMETICUM" (op. cit.). Madathan sería en realidad el médico Sumenicht, nacido en 1603 en Ottenstein y muerto en 1638. Escribió otras obras, en particular de farmacopea, y de medicina herméticas, bajo el nombre de Hadrianus A. Mynsicht. (Para más información, ver Ferguson, op. cit.).

(25) NICOLAS FLAMEL - alquimista y adepto celeberrimo parisino. Habría nacido en el año 1330; según la tradición habría acabado la gran obra en 1382 con la ayuda de su esposa, dame Pernelle. Habría muerto en 1418. El texto citado por Filaleteo procede del "Sommaire Philosophique" atribuido a Flamel. Una publicación en latín habría sido realizada en el "MUSEUM HERMETICUM" (op. cit.) tras la publicación de las "Amonestaciones de la Naturaleza al Alquimista errante".

(26) Según la interpretación hermética de la Mitología griega, ésta tenía por objeto revelar (es decir, transmitir poniendo un velo) los secretos de la materia y las operaciones de la Gran Obra.

(27) En griego, Mercurio es hermes y hermenius significa "el que interpreta". Hay pues aquí un juego de palabras que es imposible traducir.

(28) lynx. El significado de esta palabra griega se conoce mal; según una definición de Synesius, se referiría a la magia. En griego clásico, por lo general se admite que lynx significa aguzanieve, y por extensión, deseo, encanto mágico. Es de esta forma que A. Puech traduce en el verso 380 de la IV Pitica de Pindaro : "La Maestra de las flechas más rápidas, la diosa nacida en Chipre, en lo alto del Olimpo ató sólidamente por sus cuatro miembros, al aguzanieve de plumaje variado a una rueda. Aportó por primera vez a los hombres el pájaro del delirio y enseñó al hábil hijo de Aison hechizos y fórmulas". Traducción A. Puech, Budé, Paris, 1931 : ver nota (28).

Se vuelve a encontrar este mismo término en la "Ile Bucolique" de Teócrito, al describirnos una operación de magia amorosa en la que aparece de forma periódica este mismo hechizo : "Lynx, atrae en mi morada a este hombre, mi amante", traducción de Ph. E. Legrand, Budé, Paris, 1925. M. Legrand nos dice en una de sus notas que "el lynx era un pájaro, el torcecuello, en el que, por venganza de heras, había sido transformada la ninfa que llevaba este mismo nombre, hija de Echo". Este, había hecho por medio de sus filtros, que Zeus estuviera enamorado de Io o de ella misma.- Atado a una rueda, el torcecuello servía para las operaciones de magia amorosa. Al igual que el pájaro, la palabra lynx puede designar la rueda donde se le ataba así como otros instrumentos de magia susceptibles de un rápido movimiento giratorio.

La rueda a la que se ataba el pájaro, se denominaba "rombo" y algunos Filósofos neoplatónicos todavía utilizaban este utensilio en sus operaciones mágicas. El sonido producido por esta rueda al girar tenía como efecto, al parecer, el dinamizar la acción mágica, agitando el éter de una cierta forma. Esta hipótesis parece estar confirmada por el oráculo caldeo al que alude Filaleteo, así como por un escolio de Psellus.

Los lynx utilizados en estas ceremonias mágicas habrían sido los símbolos de unas energías cósmicas de las que nos habla precisamente este oráculo : "Los lynx inteligentes poseen gracias a su padre su intelección y esto se hace sin consejos sonantes". Psellus (ed. Opsopoeius. Amsterdam, 1689) nos proporciona este comentario neoplatónico : "Los lynx son energías próximas al abismo paterno, y están compuestas por tres tríadas. Su intelección se realiza a través del pensamiento paterno que les enseña su propia

causa representada bajo forma de unidad con ella misma. Ciertamente, los signos y figuras del mundo abstracto, al estar dotadas de intelecto, son aprehendidas por los seres del mundo secundario o inferior, según una intelección que se hace silenciosamente y sin ningún movimiento inteligible. Del mismo modo que las inteligencias de los espíritus comprenden estas jerarquías por el intelecto, y que esta intelección es inmóvil, las energías del mundo inteligible tienen una intelección de los símbolos de este mismo mundo, sin emitir ningún sonido. Estas subsisten en sustancias desconocidas".

Habría que concluir pues, diciendo que los lynx son energías del mundo inteligible, ideas y "simientes" mágicas del mundo, como lo iremos viendo más adelante en el texto. Quizá se tendría que aludir, refiriendonos a esto, a esta sentencia tan conocida de Lao-Tseu : "Todo lo que nace bajo el cielo proviene de lo que se mueve, y lo que se mueve, de lo que reposa".

(29) Noche del Cuerpo.

(30) Ver DANTE, Purgatorio. XXVIII donde Matilde explica al poeta la naturaleza del Paraíso Terrestre.

(31) Se trata de MARCEL PALINGENE, llamado Stellatus, autor de un poema en XII libros, titulado "Zodiacus vitae", publicado en Lyon en 1559. Excomunicado después de su muerte, su tumba fue profanada por orden de la Inquisición, y sus cenizas dispersadas.

(32) MENIPO : este filósofo cínico vivió en la segunda mitad del siglo III antes de J.C. Su celebridad la debe al satirista Luciano de Samosato (siglo II despues de J.C.) que lo hizo entrar en escena en uno de sus tratados, el Icaroménipo en el que se ve a este filósofo atándose alas a los hombros y emprender el vuelo hacia Zeus, para interrogarlo sobre la gobernación del mundo.

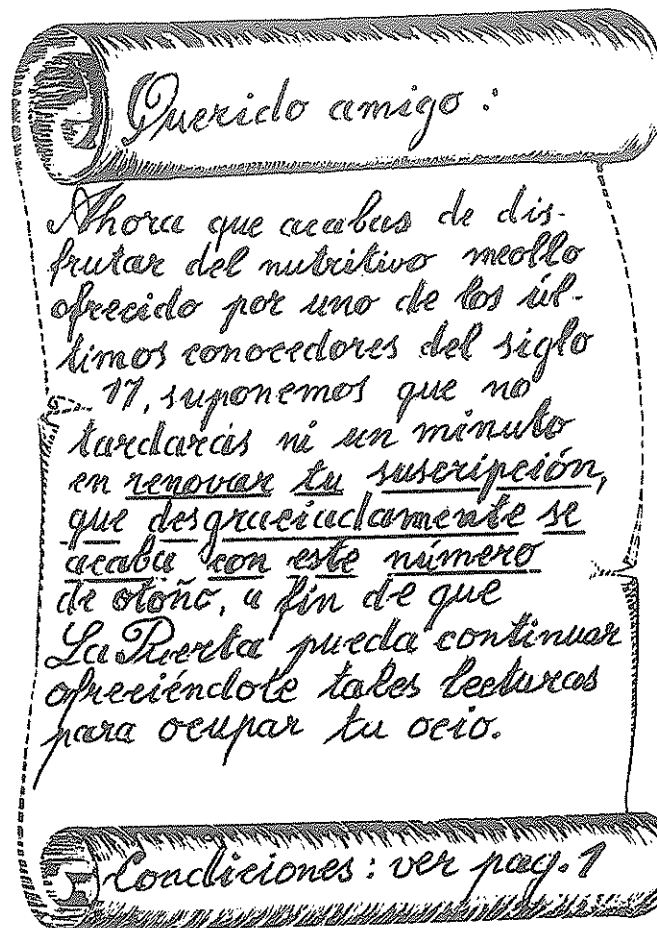
* Ver nota 14, "Inconnues", n. 13.

(33) En su interpretación más corriente en Filosofía hermética, el término "soplador" designa al buscador que interpreta las enseñanzas particularmente las que tratan del fuego, en un sentido sofisticado y violento, que lo mata todo. La química moderna nació de estos sopladores.

(34) Juan XIX, 22.

(35) "He aquí que vuelve a venir la Virgen, vuelve a venir el reino de Saturno".- Virgilio Bucólico IV, 6. Trad. E. de Saint-Denis, Budé, París 1942. En este célebre Bucólica, Virgilio anuncia la vuelta de la edad de Oro.

(36) Referente a esto, ver del mismo autor, "Anthroposophie Theomagique".



139

*And now my Book, let it not stop thy Flight,
That thy just Author, is not Lord, or Knight.
I can define my self: and have the Art
Still to present one face, and still one Heart.
But for nine years some Great ones cannot see
What they have been, nor know they what to be.
What though I have no Rattles to my name,
Do'st hold a simple Honestie no Fame?
Or art thou such a stranger to the Times,
Thou canst not know my Fortunes frō my Crimes.
Goe forth, and fear not: some will gladly see
Thy learned friends, whom I did never see.
Nor should'st thou fear thy welcom: thy small
Cannot undo 'em, though they pay Excise. (Price
Thy Bulk's not great: it will not much distresse
Their emptie Pockets, but their Studies lesse.
Th'art no Galeon, as Books of Burthen bee,
Which can not ride but in a Librarie,
Th'art a fine Thing and little: it may Chance
Ladies will buy thee for a new Romance.
Oh how I'le envy Thee! when thou art spread
In the bright Sun-shine of their Eyes, and read
With Breath of Amber, Lips of Rose, that lend
Perfumes unto thy Leaves, shal never spend: (fall
When from their white hands they shall let thee
Into their Bosomes, which I may not call
Ought of Misfortune, Thou do'st drop to rest
In a more pleasing place, and art more blest.
There*

140

*There in some silken, soft Fold thou shalt lye
Hid like their Love, or thy own Myserie. (fine,
Nor should'st thou grieve thy Language is not
For it is not my Rest, though it be Thine.
I could have voyc'd thee forth in such a Dresse,
The Spring had been a Slut to thy Expreffe;
Such as might file the rude, unpolish'd Age,
And fix the Readers Soule to ev'ry Page:
But I have us'd a course, and homely strain,
Because it suits with Truth, which should be plain.
Last, my dear Book, if any looks on Thee
As on Three Suns, or some great Prodigie,
And swear to a full point, I do deride
All other Seets, to publish my own pride;
Tell such they lie, and since they love not Thee,
Bid them goe learn some High-shoe heresie.
Nature is not so simple, but shee can
Procure a solid Reverence from man;
Nor is my Pen so lightly Plum'd, that I
Should serve Ambition with her Majestie.
Tis Truth makes me come forth, & having writ
This hor short Scene, I would not stife it:
For I have call'd it Childe, and I had rather
See't torn by them, than strangl'd by the Father.*

Soli Deo Gloria.

Amen.